



BOLETIN SALESIANO

Redacción y Administración 
 Via Cottolengo, 32 — Turin-Italia.

AÑO XIX — N. 12 — *Publicación mensual* — DICIEMBRE de 1904

SUMARIO: ¡¡Felicidades!!	273	Gracias de Maria Auxiliadora	285
¡Honor á la Purísima!	274	Crónica Salesiana	289
Homenaje de los Cooperadores Salesianos á la Inmaculada	276	Necrología: Rdo. D. Ernesto Oberti — D. Valentín Mendoza — D. Vincente Pache Fernández — D.a Conception Ballester Vda. de Giner	296
La Segunda Exposición trienal de las Escuelas Profesionales y Granjas Salesianas	278	Cooperadores Salesianos difuntos	295
De nuestras Misiones: Colombia: Al Lazareto de Contratación. Un viaje heroico	281	Indice del año 1904	296

¡¡Felicidades!!

Os deseamos, amados Cooperadores, buen fin y buen principio de año. El Rdmo. **D. Miguel Rúa**, en nombre de la Sociedad Salesiana, de las Hijas de María Auxiliadora y de todos los niños y niñas que se cobijan á la sombra de la caridad de D. Bosco, os felicita á todos y os desea, junto con las Bendiciones del Niño Jesús, un feliz año nuevo.

Que Jesús Infante os bendiga á vosotros, á vuestras familias y vuestros negocios, y que lleguéis con felicidad al término del año que va á comenzar, como habéis llegado al de que concluye, son los deseos más ardientes de nuestro corazón. A los pies del humilde peseñre de Belén no nos olvidaremos de nuestros generosos Cooperadores.

¡¡Buen fin y feliz principio de año!!

¡Honor á la Purísima!

DE todas las perlas que los siglos han ido engastando en la corona de María, Madre de Dios, la que mejor sienta sobre sus reales sienes y más las adorna, es la de ser Inmaculada: en ella toman su brillo las demás y en ella se deslumbran nuestros ojos viciados ya antes de ver la luz. El primer instante de María fué puro, santo é inmaculado como todos los instantes de su vida, y la gloria de poder proclamar delante del cielo, que ni un solo momento ha sido esclava de la culpa, es una gloria única en ella, tan grande que es la mayor que Dios podía hacer á una criatura: tan sublime que casi le da el título de Divina.

Los demás atributos de la Madre de Dios, la Iglesia los definió en sus primeros tiempos: para proclamar éste necesitó diez y nueve siglos: para labrar á María esta corona inmarcesible, se necesitaban muchas generaciones, como para preparar la venida de Cristo se necesitaron muchos siglos.

Fué Pío Nono el Pontífice que tuvo la dicha envidiable de colocar sobre la frente purísima de María la diadema inmortal de este dógma, la diadema más brillante que pueda ostentar criatura humana. Y Pío Nono subió un día á la cátedra infalible de S. Pedro y proclamó como dógma y verdad inconcusa, que María fué concebida Inmaculada. Entonces, al eco de esta voz por tantos siglos esperada y que nuestros piadosos padres no habían podido oír, el mundo de los buenos se regocijó, y depeniendo por un momento los duelos y afanes, sintió un alborozo nunca pro-

bado, como si viera despuntar una nueva era de bendición para la Iglesia.

Y la nueva era despuntó. — Dos años más tarde, entre las rocas de un oscuro pueblecito de los Pireneos, María Sma. se presentó vestida de blanco, alegre y sonriente á una jovencita para anunciarle la nueva era de bendición. — **Yo soy la Inmaculada Concepción**, le dijo, como complaciéndose en el nuevo título de honor con que la saludaban los fieles. — Desde entonces la Inmaculada ha convertido aquel lugar en centro de sus larguezas, en lugar de bendición y de salud. Los que desean ver en su plenitud la gloria de la Purísima, van á Lourdes á visitar la roca misteriosa. Desde entonces la bendición y Auxilio de la Sma. Virgen se ha hecho sentir más palpable, más continuado, más intenso en la vida de la Iglesia, que entonces estaba preparándose á nuevas luchas después de haberlas sostenido tantas y tan terribles. Desde entonces los pabellones de la fe se han ido extendiendo más y más por todos los ámbitos de la tierra: los infieles van acogándose á la sombra de la Cruz, los herejes vuelven á la casa paterna, y María extiende sobre todos su manto siempre benéfico y siempre maternal. Cuando la incredulidad proclamaba á los cuatro vientos que la Iglesia estaba en su agonía, la vieron después sostenida por la mano de la Inmaculada, cruzar impertérrita por en medio de sus enemigos, como el sol por su cenit, vencedora y brillante: los pobres ilusos creyeron que era crepúsculo vespertino lo que era aurora.

Desde entonces la devoción á la Inmaculada ha sido la divisa de los buenos cristianos y el fervor y el amor hacia María ha ido en aumento. Y es que la Madre de Dios sigue esparciendo sus gracias sobre el pueblo cristiano, como si nos agradeciera el título grandioso y sublime que Le damos de Inmaculada.

Amados y amables lectores: si en todas las ocasiones procuramos llamar á vuestra memoria y llevar á vuestro corazón el recuerdo y la devoción á María, ya con el relato de sus maravillas, ya con el canto de sus glorias, quisiéramos esta vez esforzar la voz, dedicar todas las páginas de nuestro humilde BOLETÍN, hablaros con elevado entusiasmo y tocar las fibras más sensibles de vuestro corazón, para despertar y animar en todos los vuestros la devoción más tierna, inflamar el amor más ardiente hacia la Concepción purísima, Auxilio de los Cristianos y refugio seguro en nuestras penas. Los favores y beneficios pasados séannos prenda de bendiciones futuras, por que Ella, que por su puro é inmenso amor hacia nosotros nos ha asistido siempre, no nos negará en lo porvenir su maternal auxilio, siendo que en Ella tanto más crece la solicitud y amor hacia nosotros, cuanto más aumentan nuestras miserias y pesares.

Como Cooperadores Salesianos, tenemos un lazo más que nos une á la Inmaculada, porque Ella fué la inspiradora y el sostén perpetuo de nuestra obra. Sin su maternal auxilio nuestra Congregación hubiera sido un hermoso sueño y D. Bosco un sublime soñador. Y María fué quien dió vida á aquellos sueños del alma generosa y grande de D. Bosco, ó más bien, fué Ella la que se los inspiró y los fecundó con su amor. En un día consagrado á su Con-

cepción Purísima dió principio nuestro Padre á su primer Oratorio, base de nuestra Congregación: el nombre de la Purísima va unido á las fechas más solemnes y decisivas de su gloriosa historia.

Pero nosotros, Cooperadores Españoles é Hispano-Americanos, tenemos más motivos que nadie para amar, venerar é imitar á la Purísima. Somos hijos por dicha nuestra de una nación entusiasta de la Inmaculada y que en Ella cifra sus más puras glorias. Las páginas más brillantes de nuestra historia llevan al frente el nombre de la Purísima, y el mundo todo, si en otras mil cosas harto injusto con nosotros, nos hace en ésto justicia y nos reconoce por hijos predilectos de la Inmaculada. Cuando se habla de Ella, el nombre de España debe escribirse y tiene que alabarse, por que son dos nombres que la historia escribe siempre juntos. Pero nosotros que sabemos venerar aún la creencias y prendas de nuestros padres, procuremos que ningún pueblo en adelante nos aventaje, como ninguno nos ha aventajado, en amor á la Inmaculada. Españoles é Hispano-Americanos, nuestra gloria más pura es la de ser esclavos de la Purísima; hagamos que los venideros puedan seguir tributándonos este título que tanto nos honra y ensalza. Nobleza obliga. X

El Soberano Pontífice volverá á colocar en la frente de María una nueva corona de oro y perlas, símbolo del amor de los pueblos. Pío X, en el quincuagésimo aniversario de la proclamación del Dogma, volverá á ceñir las sienes de la Inmaculada; pero, si esa corona es acepta á los puros ojos de María, es por lo que simboliza y significa: el amor, la fe, la devoción

de sus devotos. Sea, pues, digna corona de este año jubilar una guirnalda que le ofrecerán vuestros corazones, de buenos propósitos y de buenas obras.

Bendita sea, pues, mil y mil veces la que es nuestra Madre y auxilio, la Purísima, la Inmaculada Madre de Dios. Y al celebrar su bendito jubileo, y al

evocar en esta fausta circunstancia todos los antiguos beneficios y las antiguas glorias y los rasgos de maternal fineza que nos ha dado María, y al estudiar é imitar sus inmensas virtudes, ofrezcamos á sus pies una corona de flores del corazón, de obras buenas, fruto de nuestra gratitud y de nuestro amor.



HOMENAJE

de los Cooperadores Salesianos á la Inmaculada.

EL entusiasmo con que todas las piadosas asociaciones se han preparado á celebrar el presente jubileo de la Inmaculada es una prenda de halagüeñas esperanzas. Pero en esta santa porfía, que formará una de las páginas más hermosas de la devoción de los pueblos á María Santísima, deben por fuerza señalarse las asociaciones que más y mayores beneficios deben á la Madre de Dios. Entre estas debe enumerarse la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

Cuando nos disponíamos á dar cumplimiento al artículo nono del Programa General dictado por la Comición Cardenalicia, que recomienda las obras especiales de beneficencia cristiana según la oportunidad de las regiones, cien y cien ideas nos pasaron por la mente; y creímos que el proponer una obra benéfica cuyos frutos debiera gozar solo un país, desdecía de la grandiosidad del Homenaje y del carácter universal de la Pía Unión.

Hemos, pues, escogido la obra que más simpatías despierta en el corazón de todos, y á la que queremos dar durante este año jubilar todo el desarrollo posible. He aquí, pues, compendiado en dos palabras el objeto de nuestro Homenaje á la Purísima: Fomentar las Misiones con nuestras limosnas.

* * *

Ningún apostolado es tan elevado y heroico como el apostolado del Misionero. En nombre de Cristo y de la civilización, se presenta á los que están sentados en las tinieblas y en la sombra de la muerte y les predica la religión de la Cruz y la libertad de los hijos de Dios. A ninguno con más razón que al misionero pueden aplicarse aquellas palabras que el Salvador dirigió á los Apóstoles: « Id y predicad á todas las gentes. » Y ellos van: y sacrificando los sentimientos del corazón que los llaman á los dulces amores de

la patria y de la familia, van á sepultarse en tribus lejanas y feroces, que quizá les han de pagar con la muerte sus sacrificios: van y predicán la paz y el amor de la Cruz, que aun no ha llegado hasta ellos, y no perdonan fatigas y no reparan en gastos y privaciones, por que es á Jesucristo á quien predicán y es Jesucristo que con su favor y gracias los sostiene.

Las Misiones han sido siempre la obra predilecta de la Iglesia y el mejor testimonio de su divino origen. Este cuadro, que dan las Misiones esparcidas por todos los países infieles y bárbaros de la tierra, tiene un no sé que de divino y atrayente, que la Iglesia vista en este apostolado nos parece más grande y más sublime, porque en ellas despliega todos los arreos de su divina misión.

Creedlo, amados Lectores, ninguna cosa es tan acepta á los divinos ojos, como cooperar con los Misioneros á salvar las almas, como ayudar en la medida de nuestras fuerzas á los que se sacrifican por traer al redil de la verdad á nuestros pobres hermanos infieles. A nuestros hermanos, sí, porque la fe nos enseña que todos somos hijos de Dios, y muy bien dijo un poeta:

*Todos tus hijos somos
El tártaro, el lapón, el indio rudo,
El tostado africano
Es un hombre, es tu imagen, es mi hermano.*

Y ya que directamente no podemos cooperar á esta obra sublime de regeneración, podemos indirectamente con nuestras limosnas participar de los frutos de este apostolado y promover el buen éxito de las Misiones. Pues el infiel rudo y material no se le gana sino con la materia, ganando por medio de ella y después, el alma que es lo que busca el misionero. La evangelización cuesta inmensos sacrificios y cuesta inmensos caudales.

En este año de la Inmaculada, venimos, pues á llamar á vuestras puertas y os pedimos hagáis un pequeño sacrificio también vosotros por nuestros hermanos los infieles. Nosotros gozamos de la paz del hogar y de la luz de la fé; pero otros hermanos nuestros, con los mismos méritos y derechos que nosotros, y más desdichados, vagan por los desiertos y florestas sin esa paz y esa luz, y pasan la vida en la matanza, el latrocinio y la maldad, por que aun no ha llegado hasta ellos la voz de la verdad.

¿Qué mejor homenaje podremos presentar á la Inmaculada en su año jubilar, que concurrir con vuestras limosnas á la salvación de esos infelices? Esto es lo que venimos á proponeros, amados Cooperadores, en nombre de la desdicha y en nombre de María; venimos á pedir una limosna para las Misiones. Si lográis presentar á los pies de la Virgen Purísima, que nada desea tanto como ver á todos los hombres acogidos á la sombra de su manto, si lográis presentarle un alma redimida por vuestra generosidad, ese será el don más acepto á sus divinos ojos.

Nosotros os lo proponemos y dejamos á vuestra inagotable generosidad el cumplimiento de este ideal digno y santo. No hubiéramos querido molestaros más con nuestras súplicas, pero la caridad de Cristo nos lo pide, y la ocasión además no puede ser más propicia.

La Misión de la Patagonia, de los infelices Jíbaros del Ecuador, y de los Bororós del Matto Grosso, de los cuales últimamente se han bautizado 56 niños, son las Misiones que os proponemos como objeto de vuestra caridad.

Los Patagones, los Jíbaros y los Bororós, encadenados aun en la ignorancia, os piden una limosna para su conversión, y vosotros que sentís y amáis la dicha de ser creyentes ¿no es verdad que les alargaráis la mano y los socorreréis? Cada cual dé según su corazón y sus alcances, pero ninguno niegue su óbolo á las misiones, ninguno deje de tender su mano á los infelices, que en nombre de la Virgen Inmaculada, os piden una limosna para su rescate.

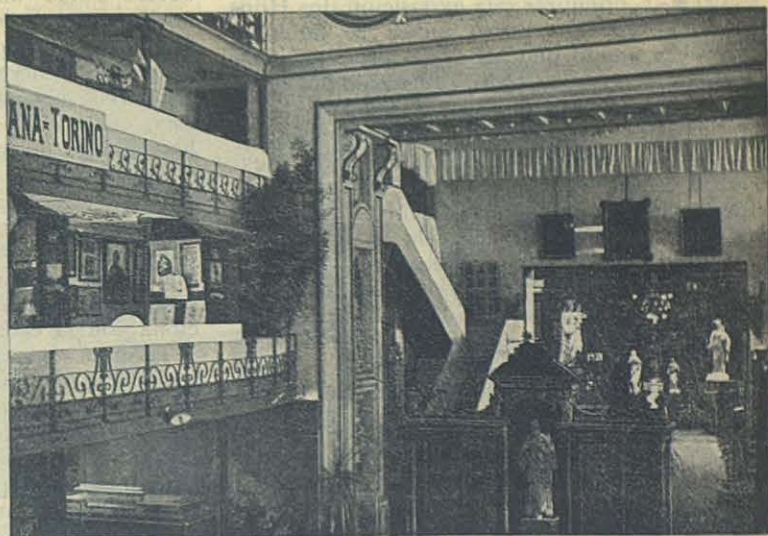
* *

Ya lo sabemos que al dispensar el óbolo de nuestra caridad, no ambicionáis más recompensa que la del cielo, pero la caridad encuentra

un premio acá en la tierra, y las bendiciones de Dios serán el fruto de vuestra generosidad aun en este mundo: el Señor bendecirá vuestra familia y vuestros asuntos. Pero no os faltará tampoco la gratitud de vuestros socorridos, que si otra cosa no pueden hacer, os pagarán con oraciones vuestras limosnas.

VENTAJAS.

1° *El que al dar su oferta para la conversión y educación de los indios, desee imponer su nom-*



Exposición Salesiana — Subida á las Galerías.

bre y apellido, ó el de una persona querida, á un neófito, haga solicitud formal; lo cual daremos á conocer por medio del Boletín.

2° *A todos los que concurren con cualquier limosna al bien de las Misiones recomendadas, se les enviará como recuerdo del año jubilar y recibo de la limosna una estampa de la Purísima.*

3° *El día de Pascua florida del 1905 (23 de Abril) en las Misiones Salesianas se celebrará una solemne función religiosa para atraer sobre sus bienhechores las bendiciones del Señor y su Purísima Madre.*

4° *A los indios se les dará á conocer el nombre de sus bienhechores para que les conserven perpetuo agradecimiento y rueguen por ellos.*

Honrad, pues, todos á la Virgen Inmaculada en este año jubilar dando una limosna para las Misiones.

N. B. Las limosnas pueden enviarse al Superior General de la Congregacion, M. Rdo. Sr. D. Miguel Rúa, Calle Cottolengo, 32, Turin (Italia), ó á los directores de las Casas Salesianas: en este ultimo caso sirvanse dar aviso por carta ó tarjeta al Superior General.

Se suplica á los que puedan, que recolecten limosnas entre sus paisanos y conocidos, para las Misiones: el colector, por el mero hecho de serlo, se hace bienhechor de tan santa obra y acreedor á nuestra profunda gratitud.

La Segunda Exposición trienal de las Escuelas Profesionales y Granjas Salesianas.

Función de clausura.

Al organizar esta exposición, los Hijos de Don Bosco nunca se hubieran creído que había de despertar tantas simpatías en toda clase de personas, ni que personajes eminentes en ciencias y artes, que Príncipes y Autoridades habían de honrar con su presencia y su palabra la humilde exposición de los trabajos de sus escuelas.

La función de clausura se celebró el Domingo 16 de Octubre. A las diez de la mañana llegó al Oratorio Salesiano Su Alteza Real, el Príncipe *Manuel Filiberto Duque de Aosta*, para presidir la fiesta, y fué recibido á los acordes de la marcha real y por los aplausos de todos los alumnos del Oratorio.

En un magnífico pabellón levantado al efecto, tomó asiento Su Alteza. Le rodeaban el Rdm. P. Rúa, Mons. Costamagna, Mons. Fagnano, numerosos Superiores salesianos, el coronel Recli edecán del Príncipe, el Sr. Scrimaglia en representación del Gobernador de Turín, el Sr. Rihauo representante del Alcalde, el conde Pinnelli presidente de la Audiencia con varios magistrados; el Sr. Rognone de la Cámara de Comercio; el barón Garófoli con su hija; algunas damas distinguidas; el Dr. Muriana, el P. Constantino de los *Artigianelli*, el canónigo Dr. Anfossi; la condesa Barbaroux-Sciolla etc., etc. Estaban presentes también los miembros del Jurado, con los presidentes de cada sección los Sres. Moriondo, Raffignone, Quadri, Negri y Vogliano. Bajo el amplio pabellón había más de 2000 personas.

Los jóvenes cantores del Oratorio, acompañados por la banda, entonaron un himno, *Fratellanza e lavoro* (Fraternidad y trabajo), compuesto por el Sr. Dogliani, con versos del Dr. Francesia, ambos Salesianos, himno que fué muy encoñado y aplaudido.

Habló después el abogado Dr. Meda, insigne periodista católico de Milán, sobre la cultura del obrero moderno, con relación á la economía industrial y la organización de las clases.

El sabio Director de *l'Osservatore Cattolico* declaró ante todo que su discurso debía ser un inteligente homenaje « á la memoria de un hombre que no debemos olvidar y que vive todavía encarnado en su sublime ideal, D. Juan Bosco. »

Pasó después á relacionar la actual exposición con el movimiento general obrero, cuyo problema debe ser el objeto de estudio principal

para los doctos. Dice que es un error, que va subsanando la edad moderna, considerar al obrero como una máquina, mientras que su misión es ser artífice. Comparando luego las grandes exposiciones, que nos dan una idea de la grandeza de procedimientos en las artes é industrias, con las exposiciones modestas como ésta, en la cual no hay objeto alguno que no haga salido de las manos del obrero, nota que, si no es posible determinar que clase de exposiciones sea la más provechosa, por el lado moral las más útiles é instructivas son las segundas, porque se presentan como fruto acumulado por la caridad. Y por esta razón bien puede decirse que la Obra de D. Bosco se relaciona con la economía pública del mundo civil.

Termina con la pregunta: — « ¿Don Bosco tenía pleno conocimiento del porvenir de la obra que comenzaba? — Es una virtud de los humildes no reconocerse hacedores del bien que producen. Pero nosotros que contemplamos las cosas realizadas por Don Bosco, y continuadas por sus hijos con una serie no interrumpida de obras dirigidas á la restauración del obrero, no podemos menos de decir que es eminentemente grande y buena su obra, y de repetir con el Espíritu Santo: *Ossa sanctorum prophetabunt*: los restos de los santos profetizarán. »

El magistral discurso del Sr. Meda fué muy aplaudido y el mismo Duque de Aosta felicitó al orador.

Después de un canto, *Il mattino della Domenica*, de Mendelssohn, el Dr. D. José Bertello, antes de proclamar los premios, leyó el siguiente discurso:

« *Alteza, Señores:*

« La segunda Exposición trienal de las Escuelas Profesionales y Granjas Salesianas, se inició con el objeto de sacar instrucciones y emulación de la comparación de estudios y experimentos, de la censura y consejos de personas sabias y competentes. Y este objeto creemos haberlo alcanzado, ya por la generosidad de los Señores del Jurado, que nos han proporcionado advertencias y conocimientos prácticos, que en vano hubiéramos buscado en otra parte, ya con la presencia de los principales miembros de nuestra Pia Sociedad que aquí se han reunido de varias partes del mundo, y que volviendo al lugar de su residencia, llevarán consigo las impresiones recibidas y las pondrán por obra con no poco provecho de los Institutos que dirigen.

« Pero una voz de aliento y un premio que

nosotros, pobres hijos de D. Bosco, no hubiéramos nunca osado esperar, nos le han dado numerosos y nobles personajes, que se han dignado visitar y apreciar nuestra obra, entre los que resplandece como perla brillantísima Su Majestad la Reina Madre, y de los que Vuestra Alteza y los distinguidos Señores que le rodean, son digno remate y corona.

« ¡Oh! gracias, Alteza; gracias, nobles Señores míos; que nosotros hijos de D. Bosco les aseguramos que del honor que se nos ha dispensado, sabremos sacar fuerzas y santos propósitos para sacrificarnos siempre con mayor celo por el bien de la Religión y de la Patria. »

nes tantas veces han tenido el honor de ver asistir á la Princesa á sus fiestas y que ahora le dan gracias por tan exquisita bondad.

Medallas y diplomas.

Después de haber un miembro del Jurado dicho algunas palabras sobre el criterio que se había tenido para la adjudicación de los premios, se leyó la larga lista de honorificencias concedidas á algunos de los treinta y ocho Institutos Salesianos que han tomado parte en la exposición. « Y aquella árida lista de nombres, como no sin razón se dijo, fué un discurso elocuente,



Exposición Salesiana — Sección de escultura y cerámica.

Como afirmación de sus palabras, Don José Bertello leyó enseguida el telegrama de S. A. R. é I. la Princesa Leticia de Savoya-Napoleón, Duquesa de Aosta:

Sintiendo no poder asistir á la distribución de los premios, envío mis plácemes por el buen éxito de la exposición, deseando siempre mayor desarrollo á su obra, que protege á los obreros italianos en el extranjero. Me alegro de que S. M. les haya concedido una medalla, premio merecido al celo de Udes. y digna recompensa de sus fatigas.

LETICIA.

El telegrama de la Augusta Princesa fue acogido con ruidosos aplausos por los niños, quie-

pues de continuo se oían los nombres de las colonias más lejanas: del Cabo de Buena Esperanza y Patagonia, de los países interiores de Méjico y de España y Portugal, de Egipto y de Bélgica y de todos los ámbitos del globo en donde se vive de fe y de trabajo y se venera el nombre de D. Bosco. »

Para adjudicar los premios generales, los miembros del Jurado convinieron en darlos á las Casas que en su conjunto habían presentado mejores y mayor número de trabajos.

Gran medalla de oro, regalo de S. M. el Rey de Italia, adjudicada al Oratorio de S. Francisco de Sales de Turin; medalla de oro, regalo del Municipio de Turin al Oratorio Salesiano de Benigno Canavés; medalla de oro, regalo de la Cámara de Comercio de Turin, al Instituto de

S. Ambrosio de Milán; dos grandes medallas de plata, regalo de S. S. Pio X al Asilo de San Juan Berchsmans de Lieja y á la Escuela de dibujo de Valsalice; dos medallas de plata, regalo del Municipio de Turin, á las Escuelas de artes y oficios de Sarriá (Barcelona) y al Colegio « Pio IX » de artes y oficios de Buenos Aires; dos medallas de plata, regalo de la Cámara de Comercio de Turin al Colegio de artes y oficios de Puebla (Méjico) y al Asilo de S. Vicente de Paúl de S. Pier d'Arena (Génova); medalla de plata y medalla de bronce, regalo de la Junta agraria de Turin, á la Granja Salesiana de Ivrea y al curso complemental del Colegio del Benito de Parma.

Animación y gracias.

Terminada la distribución de las medallas, S. A. el Duque de Aosta tuvo ocasión de dirigir benévolas palabras á los representantes de las Casas premiadas. Después un alumno del Oratorio leyó con singular despejo un discurso en nombre de sus compañeros, dando las gracias á los beneméritos donantes de las medallas que hicieron más solemne el acto de la distribución de premios, á los ilustres personajes que la honraban con su presencia y á los Superiores que habían preparado la Exposición; y terminó con estas palabras: « El recuerdo de esta fiesta quedará para siempre grabado en nuestra alma, para recordarnos la bondad de nuestros Príncipes, la solicitud de los grandes para favorecer á los pequeños, y como por medio del estudio y el trabajo los pequeños pueden llegar á ser grandes.

« Gracias, Alteza; gracias, Señores. El recuerdo de esta fiesta nos servirá de poderoso estímulo para ser siempre subditos devotos, ciudadanos honrados, obreros inteligentes y laboriosos. »

Habló después el Sr. Rinaudo, ensalzando el espíritu operativo y redentor y el amor patrio de la obra de D. Bosco, y terminó la serie de discursos el oficial Sr. Rognone que saludó á todos en nombre de la Cámara del Comercio.

Después de repetido el himno *Fraternidad y trabajo*, acompañado por la banda del Oratorio, casi todos los presentes visitaron la Exposición. Su Alteza lo examinó todo con vivo interés, y con complacencia especialmente la sección artística y agraria.

Eran más de las 12 cuando S. A. R. el Duque de Aosta salió del Oratorio saludado por los aplausos de los alumnos y los acordes de la marcha real.

Pasados recuerdos.

Los miembros del Jurado fueron convidados á una modesta refección. A los postres habló el Rdmo. P. Rúa, dando las gracias á todos. Después, recordando las palabras del Dr. Meda, si D. Bosco tenía idea completa de la obra que

había comenzado, narró un sencillo episodio de los primeros tiempos del Oratorio. « No sé si D. Bosco, dijo, tenía plena idea de lo que con el tiempo había de aumentarse su obra ó si preveía los triunfos de esta Exposición. Lo que sé es que, cuando hace más de 50 años, Don Bosco tenía en su pobre casa algunos aprendices de oficio que iban á trabajar á la ciudad, un día nos dijo: « Quiero que hagáis una bonita exposición de lo que habéis aprendido y de lo que sois capaces de hacer. » Los jóvenes, que entonces trabajaban por cuenta de sus amos, no pudieron corresponder á la propuesta de Don Bosco, y de varios que eran los aprendices, sólo dos expusieron sus milagros. Uno expuso una página compuesta del Nuevo Testamento en griego, y otro, que era ferretero de profesión, presentó una pequeña cácerola, obra de sus manos.

¡Qué cambio se ha obrado al cabo de 50 años! ¡Aquellos dos jóvenes expositores (uno de ellos era el mismo Don Rúa) cómo se han multiplicado! ¡Sea bendida la mano maternal de la Divina Providencia!

Seguro estoy, prosiguió Don Rúa, que Don Bosco se alegrará con nosotros desde el cielo y rogará por sus hijos y por Vdes., Señores míos, que al juzgar los trabajos de nuestros alumnos, han dado una prueba de deferencia y de bondad á su obra.

Como digno remate de aquel hermoso día se enviaron telegramos á los beneméritos donantes de las medallas: á S. S. Pio X, á S. M. Víctor Manuel III, al Sr. Frola, alcalde de Turin.

Su Emcia. el Cardenal Secretario de Estado respondió á D. Rúa: *Alegrándose del buen éxito de la Exposición Salesiana, Santo Padre bendice promotores y concurrentes.*

Card. MERRY DEL VAL.

Su Majestad Víctor Manuel III respondió por medio de su ministro, con el siguiente telegrama:

S. M. el Rey, que se complació en manifestar su benévola simpatía por esa exposición, agradece á V. R. y á todos los que estaban por V. R. representados, el acepto homenaje de sus atentos sentimientos.

Ministro: PONZIO VAGLIA.

De este modo, con la dulce satisfacción que nace del buen resultado de una paciente iniciativa, y con la alegría de verla por todos sostenida, cerróse la II Exposición Salesiana que, como nos es dado esperar, será fecunda en nuevas instrucciones y emulación á los maestros de arte y á nuestros alumnos artesanos.



DE NUESTRAS MISIONES

COLOMBIA

Al Lazareto de Contratación. Un viaje heroico.

(Carta del Rdo. P. Evasio Rabagliati
al Rdmo. D. Rúa).

Contratación, 28 de Abril de 1904.

Mi amadísimo y venerado Padre:

Hacia ya algunos meses que recibía malas noticias de este Lazareto. El Director D. Alejandro Garbari, que es al mismo tiempo capellán de los leprosos, si bien de constitución robusta, tuvo que rendirse; hemos tenido que trasladarlo y milagro fué si no ha sucumbido y si se ha restablecido un poco. Los médicos que lo han visitado han declarado que su muerte era segura si volvía al Lazareto. A pesar de todos estos pronósticos, á penas se sintió algo mejor, se decidió á volver á cuidarse de los leprosos, pero fué para caer en cama otra vez atacado del mismo mal.

Tampoco de los otros dos Salesianos (un Sacerdote y un estudiante) teníamos muy buenas noticias, pues consumidos por el trabajo y los rigores del clima, eran ya inútiles para su misión. Y no era mejor el estado en que se hallaban las Hijas de María Auxiliadora. Seis ó siete años, tres de ellos de guerra, pasados en este lazareto, en un clima mortal, acosados á veces por el hambre, en medio de miserias sin cuento físicas y morales, han concluido por destruir en ellas, no las ganas de trabajar, sino la posibilidad de hacerlo. Era, pues, necesario cambiarlos, y ya lo hubiéramos hecho antes, si la última guerra no nos lo hubiera impedido, por ser demasiado peligroso hacer largos viajes en tiempos de revolución.

Salimos, pues, el 16 de Abril de Bogotá, con dirección al Departamento de Santander, en el

cual se halla el Lazareto. La caravana era numerosa: cuatro Salesianos, cinco Hijas de María Auxiliadora, tres jóvenes criados y veinte bestias, diez de montar y diez de carga, con cajas de medicinas, objetos y utensilios, que en parte me había yo traído de Italia y en parte me había proporcionado la caridad de mis amigos de Bogotá. Contar todas las peripecias de este viaje de nueve días en lo más crudo del invierno, por caminos que de caminos no tienen más que el nombre, con peligros á cada paso y fangales eternos, no es cosa á la verdad muy fácil. El primer día tuvimos que lamentar la caída de una hermana, que dadas las circunstancias en que sucedió, si no fué mortal, fué por la asistencia particular del Angel de la Guarda. A medida que adelantábamos y que las pobres bestias se cansaban, las caídas eran más frecuentes, pero, gracias á Dios, ninguna tuvo dolorosas consecuencias. En los pasos más arriesgados, nos apeábamos y proseguíamos el camino apoyados en buenos bastones, hasta que los guías nos advertían que podíamos volver á montar. Cuando íbamos á pie, las caídas eran más frecuentes y generales, pero menos peligrosas, por ser poca la altura, y despertaban la hilaridad en todos. De los nueve días, siete fueron de continuas lluvias, que nos importunaban bastante, á pesar de estar bien provistos de todos los chismes necesarios en tales ocasiones. Algunos estaban tan embarrados que no tenían figura; y aquí del reír unos de otros, convencido cada cual de que el compañero estaba en peores condiciones. Pero el instante más crítico se lo pasó una Hermana que se cayó en un charco muy hondo y de allí tuvieron que sacarla dos hombres; en que estado es más fácil suponerlo que describirlo.

A mitad del camino, ésto es, después de cuatro días de viaje, dos cabalgaduras, ya por cansancio ya por algo que habían padecido, se rebelaron y no quisieron continuar la marcha: y tuvimos por fuerza que dejarlas y buscar otras dos. El quinto día nos dió la misma broma otra bestia,

y otras dos el sexto; de modo que de diez bestias de carga que llevábamos, dos solas llegaron con nosotros, las otras ocho no han llegado aún y me temo que no lleguen nunca: hoy he tenido que contratar otras ocho bestias para que vayan á tomar la carga que dejaron las rezagadas. ¿Y quien sabe donde la habrán dejado? quizá en la carretera pública. ¡Pobres medecinas y pobre *grafófono* y pobres los otros objetos que compré en Turín para mis buenos leprosos! ¡En que estado llegarán!...

La última jornada fué verdaderamente heroica. Sabiendo lo largo y peligroso que era el camino que aun nos quedaba por andar, nos levantamos á las 4 $\frac{1}{2}$, y á las 5 $\frac{1}{2}$ los dos sacerdotes celebraron la Sta Misa: los demás comulgaron. Era Domingo. Nos desayunamos y nos pusimos en camino. Por desdicha nuestra había llovido á cántaros por la noche, el camino era en cuesta y resbalaban los pies como si anduviéramos sobre hielo. Las pobres bestias después de 8 días de larga caminata y, por decirlo todo, de largo ayuno, á penas si podían tenerse en pie; así que por casi todo aquel día les dimos vacaciones y, á pesar de lo pendiente, fangoso é irregular del camino, nos fuimos á pie. Aquel día comimos á eso de las dos y muy de prisa, porque había poco que comer y mucho que andar. A eso de la cinco nos encontramos á las faldas de una altísima montaña que era preciso atravesar para llegar al Lazareto.

— «No es prudente que Vdes sigan, nos dijo un buen hombre que estaba en una pobre choza y que comprendió nuestras intenciones. Hay aún de aquí al Lazareto tres buenas leguas, el camino es montañoso, las bestias están cansadas y no faltan peligros: además la noche se acerca y se van á encontrar Vdes. en mala situación. Yo soy muy amigo de los Padres del Lazareto y amo con todo mi corazón á los hijos de D. Bosco, que tanto trabajan por los pobres leprosos mis hermanos. Acépten Vdes. mi consejo y quédense aquí: mi pobre cabaña, aunque sea de cañas y paja, está toda á su disposición.» Aquel buen hombre hablaba de corazón: el consejo era bueno, pero era en todos vivísimo el deseo de llegar pronto á su destino: así que después de haber descansado un poco, dimos las gracias á nuestro buen consejero y nos pusimos en marcha. La terrible subida era verdaderamente terrible, y por poco nos volvemos á la cabaña para pasar la noche á costa de pasarla sin cenar. Pero si todos llevaban este deseo grabado en el sem-

blante. ninguno se atrevió á manifestarlo, y seguimos impertérritos el camino.

De allí á poco desaparecieron los últimos resplandores del crepúsculo vespertino, y nos hallamos rodeados de espesas tinieblas á dos leguas del Lazareto, con la montaña delante de los ojos, que hacía aún más lóbrega y espantosa aquella triste noche. No nos era ya posible volver atrás, pues la bajada hubiera sido más peligrosa que la subida; así que cada cual se encomendó al Angel de la Guarda, aflojó las bridas del caballo y adelante en silencio: todos estaban pensativos por los peligros que corrían. De pronto nos encontramos con un pobre tugarío, y reunida la plana mayor de la comitiva, se discutió la situación. La discusión fué breve y pronta la resolución; la mayoría optaba por pararse.

Pero hay que ver, decía uno que aún tenía su alma en su almarío y buenas las piernas, hay que ver que estamos en un punto peligroso que se llama *El allo del tigre* y esta mala bestia nos podría hacer una visita no muy agradable por cierto. — No importa, le respondieron los demás, si así fuese nos defenderíamos. — Pero, replicó el primero, hay que dormir en el suelo y sin cenar por que aquí nada se encuentra. — Con todo, respondieron todos, mejor es pasar una noche mala que exponernos á rompernos la nuca en cualquier precipicio.

Era demasiado desigual la batalla de uno ó dos contra todos, y por tanto vencieron los más. Desensillamos las cabalgaduras y nos disponíamos á tomar posesión del tugarío del tigre, cuando nos sorprendió una gritería lejana y confusa.... Allí cerca, al volver de una peña debía haber mucha gente, y la había en realidad. Eran algunos niños y mozos que venían á nuestro encuentro y al vernos y al adivinar nuestras intenciones, empezaron á gritar: ¡Animo, ánimo! que la Contrata (abreviación de Contratación) está ya cerca: nosotros les enseñaremos el camino. Traían faroles encendidos y tiraban cohetes como si quisieran dar una señal convenida. Aquella inesperada aparición y aquel asegurársenos que estábamos ya cerca de la meta suspirada, nos devolvió el valor aún á los más rendidos, y no hubo necesidad de celebrar nueva consulta para deliberar lo que debía hacerse. Todos nos pusimos en marcha hacia el Lazareto y a pie, porque hubiera sido temeridad montar en cabalgaduras tan cansadas y por tan mal camino.

Pero apenas habíamos dado algunos pasos, se desencadenó una violenta tempestad que hizo

nuestra situación aún más difícil. Relampagueaba y tronaba horriblemente y llovía si Dios tenía qué. A poco se apagaron las luces y guías y guiados nos encontramos á oscuras. — « No importa, nos decían aquellos buenos mozos que habían venido á nuestro encuentro, dénnos la mano que nosotros los guiaremos y sostendremos, sabemos bien el camino. » — Yo no sé lo que habrán hecho los demás, pero yo por mí sin ningún escrúpulo, me agarré de la mano que primero se me presentó, sin pensar siquiera, que podía ser la de un leproso, y no la dejé hasta llegar al pueblo. Anduvimos aún dos largas horas por charcas y fangales; á eso de las 9, mojados hasta los huesos y embarrados hasta no poder más, ¡ hicimos nuestra entrada triunfal en el Lazareto de Contratación! La oscuridad nos fué propicia, y si bien toda la población salió á recibirnos, se puede decir que nadie nos vió. La iluminación general de nuestras casas, el tañido festivo de las campanas y el tiroteo de cohetes, todo nos anunciaba que habíamos llegado al término de nuestro heroico viaje.

Yo me creía feliz, como el soldado que tras largos días de reñida batalla llega ileso al hogar paterno; como el marino que después de bravía tempestad llega salvo á ganar el puerto.

A la mañana siguiente fué cuando empezaron las escenas y noticias dolorosas. « Padre, me decía afligido y abatido el P. Garbari, estos pobrecitos no tienen nada: estamos en plena crisis. Con pocas excepciones, todos padecen hambre, y mañana, que es el día de hacer provista para toda la semana, no tendrán un céntimo, pues hace tiempo que la ración no llega. (Es la ración una pequeña cuota que el Gobierno pasa á todos los leprosos para que vivan en el Lazareto separados de los sanos). Desde el primero de Abril hasta hoy no se ha recibido ni siquiera un centavo, Padre, seguía diciendo el P. Garbari ¿no nos

trae nada de Bogotá? Si tiene algo, distribúyalo hoy mismo, para que mañana puedan ir al mercado; de otra manera no se podrá dar la misión; quien padece hambre, con dificultad reza y medita y con mayor dificultad vendrá varias veces al día á las prácticas piadosas que se harán en el templo.»

La fuerza de los argumentos que me aducía el P. Garbari en favor de sus pobres hijos, era demasiado evidente para no convencerme; y no tuve atrevimiento siquiera para contestarle. Mandé que tocasen la campana como se usa en



Exposición Salesiana — Mueble d'exposición presentado por la casa de Lieja-Bélgica.

los días que se distribuye la ración: aquella música todos la entendieron y en todos hizo agradable impresión. En pocos minutos se reunieron delante de nuestra casa de paja, unos 218 leprosos que por ahora viven en el Lazareto. Muchos de ellos no podían venir por estar imposibilitados por el mal. A los que acudieron, *nemine excepto*, dí á cada uno 150 pesos, y á los imposibilitados se lo fuí yo mismo á llevar á sus tugurios. De este modo distribuí unos 40000 pesos que para los leprosos me habían dado pocos días antes los buenos católicos de Bogotá. ¡Cuántas lágrimas ví deslizarse de aquellos ojos, y cuántas sonrisas en aquellos labios ya corroidos por la lepra! ¡Cuántas bendiciones no invocaban aquellos co-

razones enternecidos sobre los Salesianos y sus bienhechores!

No fué pequeña mi extrañeza al ver los pocos leprosos que hay refugiados en este Lazareto, y más al ver que eran poquísimos los que yo conocía, y pedí de ello una explicación. Las respuestas fueron todas ellas concordes: Fulano ha muerto, Zutano se ha vuelto á su pueblo para no morir de hambre, Mengano va de puerta en puerta pidiendo limosna. » Terminada la distribución de las limosnas, vino á visitarnos el Administrador del Lazareto, también leproso, y ex-general de la República Colombiana, quien entre otras muchas cosas que me dijo acerca del estado de aquellos pobres enfermos, lo que más me conmovió fué que, la mayor parte de los que han muerto en estos últimos años, han muerto de hambre. En efecto de allí á pocos momentos vino el enterrador y me dijo: Padre, si me diera algo para comprarme una pala y un azadón, me haría un verdadero regalo. Figúrese V.: ha habido días que he tenido que cavar diez fosas. Aquí se muere de prisa, Padre, y que hay que cambiar de cuando en cuando las herramientas. » ¡Cuántas revelaciones no encierran estas pocas palabras y cuánta desgarradora elocuencia en este sencillo lenguaje! ¡El hambre! he aquí la causa de que se vaya desdoblado este lazareto!

Pero hay otras muchas causas que hacen este lugar casi inhabitable. El clima en extremo húmedo, que no sólo acaba con los leprosos, sino que destruye la salud de los sanos por robustos que sean. Prueba de ello son nuestros Salesianos é Hijas de María Auxiliadora, que en pocos años han perdido todo su vigor, de manera que se hace necesario un traslado. Y esta es la razón por la cual de tantos miles de leprosos como tiene el departamento de Santander. (de 20 á 30 mil) sólo hay en el Lazareto poco más de doscientos. Ninguno quiere venir por su voluntad: hechas pocas excepciones, todos han sido traídos á la fuerza.

Además todas las casas, también las nuestras, son de paja, que se pudre con la humedad; así que sería preciso renovarla con frecuencia, y no se puede por falta de medios.

Por ésto que son muchas y justas las quejas de estos pobres enfermos obligados á vivir en semejantes chozas. Apenas termine la misión, antes de ir á Bogotá, iré á Bucaramanga, capital de este departamento, para tratar con las autoridades gubernativas del traslado de este Lazareto á otro clima más á propósito para enfermos. Y estoy tan dispuesto á lograr lo que quiero, que una negativa por parte de las autoridades equivaldría á la destrucción de este Lazareto; porque estoy decidido, de acuerdo con el Gobierno de Bogotá, de volver á Bogotá con los Salesianos y

Hermanas poco ha llegados, más bien que dejarlos aquí sacrificándose inútilmente. Y si las dos familias Salesianas abandonan este lugar, lo abandonarán inmediatamente todos los leprosos, quienes nunca se decidirán á quedarse si se ven privados de los auxilios religiosos. Esto me han dicho todos y ésto sin duda harán, si es que al mal no se le aplica pronto remedio.

Pero la campana me llama á la iglesia á dar principio á la misión que durará ocho días, y aquí interrumpo mi relación, para reanudarla cuando termine la misión, si es que hay algo digno de mencionarse.

Bendígame, amado Padre, bendiga á éstos sus hijos y á los leprosos todos: y créame siempre su afmo y obediente

Hijo en J. C.

EVASIO RABAGLIATI, Pbro.



Libros regalados á esta Dirección y que recomendamos á nuestros Lectores.

Vade mecum Sacerdotis para el año 1905 (4º año). El *Vade mecum Sacerdotis* es una agenda de bolsillo en texto latino y español, elegantemente encuadernado (pasta flexible) contiene un tarjetero, lapicero y lápiz. El sacerdote encuentra en él para cada día del año, los datos necesarios de liturgia, rúbricas, etc., etc. Además cada página contiene un espacio en blanco para consignar en él las notas relativas á los actos diarios de su ministerio sacerdotal. La obra está dividida en 5 partes. La parte primera contiene el *Calendario*; la parte segunda: *Corte de Roma y episcopado de la América*; la parte tercera: *Pequeño formulario litúrgico*; la parte cuarta: *Medicina usual*; la parte quinta: *Dietarios para la confesión de los niños y para la visita de los enfermos*. — Popelin Hermanos, 3, rue Séguier, Paris, VI, precio 1'74; franco de porte 2,25 fr.

La presente edición es diferente de las anteriores por ser mucho más portátil, aunque la obra sea más completa.

Manual de los deberes del hombre en su vida social y política, por D. Daniel Arbe y Bandrés, Presbítero. Obra premiada en el Concurso abierto por el Editor JUAN GILI, Cortes, 581, Barcelona. — Un tomo en 8.º, de 240 páginas. En rústica, Ptas. 1,50. En cartón, cubierta en colores, pesetas 2.

Es un compendio claro, sencillo y completo de sociología cristiana, basado en los autores de más pura doctrina y especialmente en las sapientísimas Encíclicas de León XII. El criterio del Autor es siempre seguro, templado y cristiano.

Recomendable á todos, pero en especial á los obreros, que encontrarán en él solución á muchas dudas y argumentos contra falsas doctrinas.



GRACIAS

de María Auxiliadora

*¡ Ah! Bendito el Señor que en la tierra
Pura y limpia te pudo formar,
Como forma el diamante la sierra,
Como cuaja las perlas el mar.*

*Y al mirarte entre el sér y la nada,
Modelando tu cuerpo exclamó:
« Desde el seno será Inmaculada
Si del suyo nacer debo yo. »*

¡ Virgen Purísima, te saludamos concebida sin mancha!

María socorre á los que la invocan.

Teniendo gravísimo á un hijo mío de tres años de edad, con un fuerte ataque á la garganta y creyéndolo perdido, invoqué el auxilio de la Madre de Dios, é hincada de rodillas ante su imagen, le pedí con todo mi corazón la salud de mi hijo, ofreciendo poner el favor en el BOLETÍN SALESIANO y dar una pequeña limosna. ¡En el momento se empezó á obrar la mejoría, el niño antes tan grave me llama sonriente! Seguí pidiendo á María Auxiliadora le sanase, ofreciéndome á ir con él á Vigo tan luego se restablezca. Hoy está sano y alegre, volviendo así la alegría y tranquilidad á mi corazón, y si le preguntan ¿quién es tu Madre? responde ¡María Auxiliadora!

Gracias sean dadas á la Virgen Santísima, gracias incesantes daré todos los días de mi vida, y hoy agradecida cumplo mi promesa en parte, dejando el ir á visitar á María Auxiliadora, así que el niño esté fuerte.

Alaba y bendice á la Auxiliadora de los Cristianos

Redondela (Pontevedra), 27 de Mayo de 1904.

M.^a DEL CARMEN MOSCORA.

María me salvó!

Encontrándose mi hermana Concepción en el Puerto de Santa María, fué acometida de una enfermedad que al poco tiempo tomó ca-

*Por que Tú, Madre Virgen y Pura,
Del dijo: ¡ Haya luz! y hubo luz,
Y en su vida te amó con ternura,
Y en tus brazos cayó de la Cruz,*

*No pudiste llevarle en tu seno,
Si en tu seno triunfó Satanás.
¡ Tú, la Madre de Dios, en el cieno!
¿ Y era Dios y lo quiso? ¡ Jamás!*

rácter gravísimo. Esto sucedía durante el triduo solemnísimo que se celebraba en Montilla el año pasado 1903. Recomendé á María Auxiliadora á mi pobre hermana; y á poco sanó completamente.

Tuvo una recaída en Agosto; pero yo no cesaba de encomendarla más y más á nuestra buena Madre: al efecto prometí mandar celebrar una Misa y publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO. Mi hermana sanó completamente; y hoy hemos ido las dos á la capilla del Colegio de Montilla, á cumplir la primera parte de la promesa. Y ahora hago público este favor en el BOLETÍN, á gloria de María SS. Auxilio de los Cristianos.

Montilla, 11 de Abril de 1904.

MERCEDES CASADO Y ALCAIDE.

Consolatrix afflictorum.

En los días 3 y 4 del pasado Marzo me vino una parálisis que me postró en cama, perdiendo por completo las fuerzas y casi el conocimiento. Todo era un continuo molestar á mis hermanos á causa de mi enfermedad. Afligíame tanto en mi interior, que ésto me hacía aumentar más el mal. Llamé entonces á la que es *Consuelo de los afligidos*.

A los 8 días me vino otra vez la parálisis y con mayor fuerza y con un sudor tan frío y

fuerte que me quedé por completo extenuado de fuerzas.

A punto de desesperar, un rayo de luz ilumina mi mente y enseguida mi pensamiento se dirige al Consuelo del triste, y no sólo desapareció aquella fuerte tentación, sino que, á los dos ó tres días pude levantarme, y gracias á Dios aquello no me ha venido más hasta ahora y me encuentro trabajando con mis hermanos.

¿Cuándo es que Vos negáis vuestro socorro á los desterrados hijos de Eva, oh Virgen Purísima?

Y ¿quien no vé aquí vuestra poderosa intercesión, oh Virgen Sacrosanta?

Valencia, 22 de Junio de 1904.

J. M.^a
Salesiano.

¡Cuán buena es María Auxiliadora!

Desde que, enviado por la obediencia, me establecí en esta ciudad para echar la semilla salesiana que después bendecida por Dios y regada con nuestros sudores debía producir abundantes y sazonados frutos de salvación, concebí la idea de adquirir la casa que ocupábamos y el terreno adyacente á fin de cimentar convenientemente nuestra obra. Con este fin durante dos años y medio puse en juego cuantos medios estaban á mi alcance: trabajé, sudé, bregué: me valí de la influencia de personas amigas y de valimiento, mas todo era inútil. Todos mis esfuerzos se estrellaban contra.....

Sin embargo habiendo puesto toda mi confianza en la taumaturga Virgen de D. Bosco esperé *contra spem* y María Auxiliadora no me dejó desairado. ¿Cómo, iba repitiendo, cómo la Auxiliadora del pueblo cristiano que obtiene á cada paso tantas gracias, como lo atestigua el BOLETÍN, á todo el mundo, será menos generosa para con los hijos de D. Bosco que ella ama con amor de predilección?

En efecto (repárese bien en estas circunstancias) á los pocos días de haber puesto en exhibición su bellísima imagen traída de Europa y precisamente el 1º de Mayo y cuando menos yo contaba con él María Auxiliadora nos hizo el gran milagro. Adviértese además que se logró comprar la casa por menos de la mitad de lo que pedían los dueños.

Barranquilla, 15 de Junio de 1904.

ERNESTO BRIATA, Pbro.

¡Gloria á María Auxiliadora!

Pocos días hace que una de mis hijas y su esposo eran presas de la terrible y mortífera fiebre tifoidea que se había cebado en sus

cuerpos con tanta fiereza, que desahuciados de los médicos, estaban muy cercanos al sepulcro. Pero ¡oh cambio misterioso! ¡oh poder de María! Apenas yo había elevado interiormente una plegaria á tan buena Madre prometiéndole hacer publicar para gloria suya, el favor que con fe ciega esperaba conseguir, cuando huyó de esos seres, que más bien que vivientes parecían cadáveres, la asoladora fiebre: las fuerzas ya casi totalmente perdidas volvieron á animar sus miembros, y hoy llenos ya de vida unen sus acciones de gracias á las mías para glorificar y bendecir á María Auxiliadora.

Remítote la insignificante limosna de cinco francos como un testimonio de gratitud á los hijos predilectos de María.

Pasto (Colombia-Cauca), 3 Marzo 1904.

ELADIO BELALCÁZAR.

Gracias á María Auxiliadora.

Hallándose atacada de fiebre mi hija Frina y después de haber acudido á la ciencia médica para conseguir su curación, no bastaron remedios ni los esfuerzos que se hicieron para obtenerla. Entónces, invoqué á nuestra buena Madre María Auxiliadora ofreciéndole los quince misterios por quince días y una vez hecho el ofrecimiento empezó á mejorar mi hija de tal manera que á los tres días ya estaba completamente restablecida.

Enseguida cayó atacada de la misma terrible enfermedad mi otra hija Mercedes Eladia, y habiendo experimentado ya la protección de la piadosa Madre María Auxiliadora en la curación de la primera, se la encomendé de todo corazón, prometiendo cumplir los ofrecimientos, y Ella, siempre solícita á remediar las necesidades de sus hijos, oyó benigna mi invocación.

¡Sea para siempre alabada María Auxiliadora!

Caracas, 12 Octubre de 1903.

Una Cooperadora.

¡Gracias, Madre mía!

Hace tiempo que venía padeciendo del estómago y de los bronquios; pero el día 7 de Octubre del año p. p., caí en cama con una afección tan sumamente grande en el hígado que, efecto de los continuos ataques, tenía calentura tan alta y dolores de estómago tan terribles que en varias ocasiones me creía morir, quedando en tan mal estado que parecía un cadáver.

Yo cuando podía rezaba mis devociones á la Sma. Virgen; pero mi buena esposa llegó á perder la esperanza de mi curación, pues no había remedio humano para mí.

En tan angustiada situación, mi señora acudió

tambien con fervor á la Sma. Virgen Auxiliadora de los Cristianos, prometiéndole que, si curaba, le haría una novena, mandaría cantar una Misa de acción de gracias en su honor, hacer decir otra Misa cada dos meses y publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO, empezando por hacer ella y yo una novena.

Efectivamente he recobrado la salud y por esto, sano y bueno y con mejor salud que antes de enfermar, vengo hoy á oír la Misa prometida y hacer publicar la gracia como lo prometimos mi señora y yo.

¡Gracias infinitas y eterno agradecimiento á tan benigna Señora, verdadera Auxiliadora de los Cristianos, que así se compadece de los que acudimos á Ella!

Vigo, Julio de 1904.

EMILIO RODRIGUEZ.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Algemés (Valencia - España). — *Carmen Sanchis*, teniendo un hijo enfermo, acudió á María Auxiliadora y prometió mandar decir una Misa en su altar, si su hijo sanaba. Obtenida la gracia, cumple lo prometido.

Ibidem. — *N. N.* por un favor alcanzado.

Algueña (Alicante). — *Magdalena Simper Amorós*, hallándose en peligroso trance de alumbramiento el día de María Auxiliadora, prometió publicar el favor si salía con bien. María oyó sus ruegos y agradecida cumple lo ofrecido.

Barcelona (España). — *Francisco Casella*: Por tres veces me he librado de otros tantos ataques de asma que padezco hace tiempo, invocando á María Auxiliadora; desde entonces, aunque estoy en una casa de campo y sin más auxilio que el de Dios, me he visto completamente libre de ellos; gracias á la Auxiliadora de los Cristianos.

Ibidem. — *Juan de V. P. A.*, sufría horribles dolores reumáticos y desde el momento en que invoqué á María Auxiliadora empezaron á disminuir, tanto que sin medicinas ni prescripciones médicas sané completamente. Yo atribuyo mi curación á María Auxiliadora cuyo nombre sea bendecido eternamente.

Ibidem. — *Josefina López*, hallándose en grandes apuros acudió á María Auxiliadora y la Celestial Señora la sacó de ellos de un modo providencial.

Bilbao (España). — *E. S. C.*: Estuvo á punto de asfixiarse mi madre y María Auxiliadora la salvó. — Padezco yo una tos persistente, hice una novena á María Auxiliadora y al terminarla quedé libre de ella. — María Auxiliadora ha ayudado á mi familia mil y mil veces en el modo de vivir y en general en todo hemos visto la obra de sus manos maternales. Bendita sea mil veces.

Bogotá (Colombia). — *Virginia Charry V.*: Encontrándose mi madre en peligro de muerte por una grave enfermedad que padezco, llena de angustia acudí á María Auxiliadora y prometí comulgar en su honor durante quince sábados y publicar la gracia si curaba: al poco tiempo la enferma se restableció. Quedo eternamente agradecida.

Caracas (Venezuela). — *Gertrudis de Méndez*

León: Hallábame sumida en profunda tristeza por una tribulación, acudí á María Auxiliadora y providencialmente en el momento que la invocaba, se abrió el horizonte y volvió la alegría y la paz á mi corazón.

Corrientes (Argentina). — *Una devota de María*: Hallábase cierto señor enfermo de una afección al vientre, al cual iban á operar los facultativos que le asistían. Pidióse antes la opinión de otro doctor el cual no creyendo necesaria la operación quedó á cargo del enfermo. Para obtener la curación y dejar á salvo la reputación del doctor hice tres novenas consecutivamente, ofreciendo una limosna y publicar la gracia: cosa que hoy cumplo con corazón agradecido. María me otorgó la gracia.

Cuenca (España). — *Pedro Martínez Velasco*, agradecido á María Auxiliadora por un favor recibido.

Cumaná (Venezuela). — *C. de R.*: tenía un niño de 40 días atacado del cólico infantil: le puse al cuello una medalla de María Auxiliadora y ofrecí publicar la gracia y dar una limosna, si curaba. María escuchó mis plegarias y yo cumplo gustosa lo prometido.

Chos-Malal (Argentina). — *Concepción Garrido*: El día 3 de Junio de este año estubo mi sobrino Milton Cháncton á las puertas de la muerte de una congestión cerebral que me daba serios temores por su vida. Acudí á María Auxiliadora, ofreciendo dos Misas en acción de gracias si sanaba y publicar la gracia. Habiendo mi sobrino conseguido la salud, cumplo agradecida mi promesa.

Diriomo de Nicaragua. — *Petronila de Peña*: Mi esposo Zenón Peña padecía dolores en un pie; los médicos dijeron que era necesario amputarlo. Recurrí á María Auxiliadora ofreciendo publicar la gracia y dar una limosna si sanaba. Bendita sea la Madre de Dios que oyó mis ruegos.

Gerona (España). — *Una familia agradecida*: Dos señoras amigas obtuvieron felicísimo éxito en un asunto delicado y de presagio funesto, con haberse puesto la medalla de María Auxiliadora. Nuestro hijo José, por la protección de María que invocamos, obtuvo feliz éxito en sus exámenes. Sea bendita la Virgen de Don Bosco.

Ibidem. — *Una agradecida*: Estaba mi esposo gravemente enfermo de pulmonía gripal; desconfiando los médicos de poder salvarle, se administraron al doliente los últimos Sacramentos. Acudí entonces á María Auxiliadora prometiéndole hacer una novena, mandar decir una Misa y publicar la gracia si la obtenía. Enseguida empezó el enfermo á experimentar mejoría, y gracias á María Auxiliadora está completamente restablecido.

Granada (Nicaragua). — *Manuel Malespín* da gracias á María Auxiliadora por haber obtenido de Ella varios favores.

Ibidem. — *Amelia Gos*: por haber curado de unos ataques que padezco.

Ibidem. — *Francisca Sindoval S.*: por un favor obtenido.

Ibidem. — *Antonio Ruiz, Gregorio Mureno, Manuela de Granizo, Inocente Granizo, Antonio Alvarado, Vicenta de Mureno, Valeriana Mureno, María Zúñiga, Emilia Gómez, Leonor Morales y Simona Dumas*: agradecidos por gracias alcanzadas por intercesión de María Auxiliadora.

Ibidem. — *Rosa Fuentes*: Desahuciada de los médicos y próxima á expirar yacía mi hija María del Rosario en el lecho del dolor. Con el corazón angustiado, me postré á los pies de María Auxiliadora ofreciendo inscribir á mi hija entre los Co-

peradores, dar una limosna y publicar la gracia que con fervor le pedía. Mi sorpresa y mi alegría fué indecible cuando vi que al siguiente día mi hija estaba completamente buena. Eternamente agradecida al Auxilio de los Cristianos cumplo lo prometido.

Hatillo (Venezuela). — *Claudio Padrón*: los médicos, vista la inutilidad de sus esfuerzos para curarme un pie, habían dispuesto amputármelo: acudí á María Auxiliadora y sin necesidad de operación sané completamente.

Hondón de los Frailes (Alicante). — *Vicente Misa*: Estando mi hija Teresa desahuciada de los médicos y sacramentada, hice voto de dar una limosna y publicar la gracia, si sanaba. María Auxiliadora escuchó mis ruegos y yo agradecido cumplo mi voto.

Jinotepe (Nicaragua). — *Mercedes Alegría de Vigil*: Encontrando serias dificultades en un asunto, ofrecí á María Auxiliadora si me las allanaba, dar una limosna. Obtenida la gracia, cumplo mi promesa.

Madrid. — *Teresa Ferrer de G. Navarro*: Al entrar en un cuarto oscuro me di un fuerte golpe en un pecho, sintiendo un dolor agudísimo. Al momento invoqué á María Auxiliadora. El golpe no tuvo consecuencias y desapareció al poco tiempo. Bendita sea María Auxiliadora.

Málaga (España). — *J. P. S.*: por muchos favores obtenidos de la Virgen de D. Bosco.

Ibidem. — *Miguel Moscoso, Cooperador Salesiano*: padecía una parálisis parcial que le atormentaba continuamente: recurrió á la maternal bondad de María Auxiliadora y de allí á poco quedó libre de tan penosa dolencia. Lloró á María.

Ibidem. — *N. N.*: por la curación de un niño.

Managua (Nicaragua). — *Zenón Hernández*: agradecido á tan buena Madre por haber curado de un fuerte mal de estómago que desde hacía algunos años le aquejaba.

Ibidem. — *Carmen Rivas*: Hallándose su hermana Teodosia gravemente enferma de una pulmonía y desahuciada por los facultativos, pidió á María Auxiliadora le concediese la salud prometiendo hacer varios ejercicios piadosos y dar una limosna. Obtenida la gracia cumple gustosa su promesa.

Mendoza (Argentina). — *Carmen Guaycocha*: Estando enferma una hermanita mía de dos años, le dió un ataque repentino, tal que creímos perderla. Invoqué á María Auxiliadora prometiendo publicar la gracia si curaba. María oyó mis súplicas.

Ibidem. — *Rosario González*: Muchas veces he tenido ocasión de experimentar la bondad de María Auxiliadora: cuando mi madre sufrió un ataque, cuando una hermana mía estuvo enferma y cuando yo y una vecina mía la invocamos en graves necesidades. Hago público mi agradecimiento.

Mercedes (Uruguay). — *María N.*: agradecida á María Auxiliadora por la salud obtenida mediante su invocación.

Ibidem. — *N. N., M. V. y Fausta J. de Facendini*: por especiales gracias alcanzadas.

Montevideo (Uruguay). — *María Miriani*: invoqué á María Auxiliadora en una grande aflicción y ella oyó mis súplicas. Hago pública mi gratitud.

Moralita (Salamanca-España). — *Andrés Hernández Vicente*: Hallábanse todos los miembros de mi familia atacados de una enfermedad contagiosa y grave; invocamos el Auxilio de María ofreciendo una limosna si oía nuestras plegarias. Ella nos salvó y nosotros agradecidos cumplimos la promesa.

Nagarote (Nicaragua). — *C. Lara*: por haberse librado una hermana mía de una grave enfermedad

que padecía, y un hermano mío de un grave peligro que le amenazaba.

Navalmorales (Toledo). *Asunción Palomeque*: por gracias obtenidas de María Auxiliadora.

Orense (España). — *Clotilde Tesouro de Cid*: atacóme de repente una grave enfermedad: pedí á María Auxiliadora me sanara y Ella vino en mi ayuda. Agradecida eternamente.

Pesqueiras (Lugo-España). — *H. L. R.*: Hacía ya 7 meses que venía padeciendo una grave enfermedad en el estómago: cansada ya de medicinas y sin esperanza en lo humano, acudí á María Auxiliadora y di una limosna. Desde entonces me encuentro mucho mejor y espero de la bondad de María que mi curación será completa.

Pinoso (Alicante). — *José Molina*: dá gracias á María Auxiliadora por haber salvado la cosecha.

Puerto de Bejar (Salamanca). — *N. N.*: por una gracia obtenida.

Quito (Ecuador). — *E. G.*: un asunto difícil y de grave importancia se arregló sorprendente y satisfactoriamente, gracias á María Auxiliadora: cumple con la oferta de dar 500 sucres para la casa salesiana de Quito.

Rancagua (Chile). — *María de la Cruz Iturriaga*: dá gracias á María Auxiliadora por un señalado favor que de Ella alcanzó.

Ronda (Málaga). — Una señora anciana cayó gravemente enferma de un catarro gripal. Tanto por su edad como por lo grave de la enfermedad, el médico declaró que no había esperanza. En tan triste situación una hija de la enferma acudió á María Auxiliadora prometiendo una Misa si sanaba. La SS. Virgen otorgó la gracia y la familia cumple lo prometido.

Ibidem. — Una familia de Ronda hallábase seriamente preocupada por los continuos disgustos que uno de sus miembros le proporcionaba. Se encomendaron todos á María Auxiliadora y comulgaron en su honor y al mismo tiempo empezó á notarse un cambio radical en aquella persona, y de la casa que antes era un pequeño infierno se hizo la morada de la paz, santificada por el cumplimiento del deber. Los favorecidos no cesan de dar gracias á María Auxiliadora que es el verdadero iris de paz.

Salamanca (España). — *Cesárea Martín*: Encontrándome gravemente enferma y en peligro de muerte, mis parientes empezaron una novena á María Auxiliadora prometiendo una limosna y publicar la gracia si la obtenían. Estoy, gracias á tan buena Madre, sana y agradecida cumplo mi oferta.

Ibidem. — *Aniceta González y Angel M. de Arcos*: Enfermó nuestro hijo de acceso escrofuloso en una mano, y cansados de sufrir desde Enero que se la abrieron, acudimos á nuestra Madre María Auxiliadora prometiéndole un donativo para la casa salesiana si para Abril curaba el niño. El día 22 de dicho mes la mano aun supuraba, el 27 el médico le dió de alta y hoy está completamente bueno. Eternamente agradecidos á la bondad de María.

Ibidem. — *A. G., Cooperador Salesiano*: El joven Evaristo Polo encontrábase con pulmonía complicada con tos ferina y los médicos daban por desesperado el caso. Coloqué sobre el paciente una medalla de María Auxiliadora y prometí dar una limosna si sanaba. Al momento empezó á mejorar y hoy que está completamente sano, cumplo mi promesa.

Ibidem. — *R. Cuesta*: Una parienta mía venía padeciendo desde mucho tiempo hacia fuertes ataques que casi la imposibilitaban para el trabajo.

Después de haber agotado cuanto el arte sugiere, acudí á la Virgen de D. Bosco. Apenas hice la promesa de mandar celebrar una misa en su honor, cesaron en la enferma los ataques que le han vuelto á dar. Gracias sean dadas á M. Aux.

Sampué (Colombia). — *Eulalia G. de Morales*: Ocho meses hacía que mi esposo, reducido á guardar cama, sufría de fiebres malignas. El mal se complicaba y ninguna medicina le daba alivio; además un hijito mio cayó enfermo con síntomas alarmantes. En tal aficción comencé á hacer una novena á M. Aux. y le ofrecí llevar constantemente su medalla. Terminada la novena, ambos enfermos recobraron la salud. En prueba de gratitud hago pública esta gracia.

S. Feliú de Guixols (Gerona). — *A. S.* da gracias á M. Aux. por la pronta curación de un hijo suyo.

San Marcos (Nicaragua). — *Pilar M. de Espinosa*: Una hija mía de 13 años contrajo una enfermedad que se presentó con un ligero ataque de nervios; y fué tomando tales proporciones que la ciencia médica se declaró incapaz de vencerla. Invoqué á M. Aux. y puse en Ella mi confianza, prometí llevar la medalla de María y confesar y comulgar en su honor: María oyó mis súplicas y cesó la enfermedad.

Ibidem. — *F. Joleso*: Doy gracias á M. Aux. por gracias recibidas.

San Marcos (Azogues-Ecuador). — *Francisco Orellana*, hallándose enfermo de fiebre-tifus, hizo con la familia una novena á M. Aux. y el último día se encontró ya restablecido.

Ibidem. — *Rosario Orellana*, enferma de catarro y pulmonía, acudió con fe á M. Aux., ofreciendo coleccionar limosnas para la obra salesiana y á los pocos días se vió fuera de peligro y restablecida. — Una parienta de la anterior fué embestida por un toro que le magulló un brazo, gracias á M. Aux. el golpe curó pronto y no tuvo consecuencias.

Ibidem. — *José Manuel Campoverde* da gracias á M. Aux. por una gracia temporal obtenida.

San José de Costa Rica. — *Daniel Herrera*: Hacía casi un mes que estaba enfermo y los doctores que consulté no aliviaban mi mal. Acudí con fervor á M. Aux., prometiéndole publicar la gracia y hacer celebrar una misa en su honor. Empecé á sanar entonces con suma rapidez y hoy estoy ya restablecido.

Sto. Domingo (Nicaragua). — *Valentina Roda de Pastora*, por haberle obtenido la gracia de que cesara un fuerte dolor que tenía en el pecho.

Ibidem. — *Sabino Castro*, por haber salido libre en el sorteo militar.

Ibidem. — *Elena Díaz*, por haber cesado un molesto dolor que padecía.

San Pedro de Lovazo (Nicaragua). — *Anselmo Lazo*, agradecido á M. Aux. por haber librado á su esposa *Ana Rivas* de un grave flujo de sangre.

Sevilla (España). — *P. E. P.*: Diéronle á mi madre por dos veces ataques en que perdió el conocimiento, y como el médico declarara de gravedad el caso, acudí á M. Aux., y gracias á la protección de esta buena Madre, no han vuelto á darle más; agradecida, hago público el favor.

Ibidem. — *Tomasa Escribano vda. de Murube*: Llena de agradecimiento doy gracias á M. Aux. por la salud de mis hijos. Oyó mis ruegos, y por tan gran favor le ofrezco una limosna y viviré eternamente reconocida. — *Carmen Escribano*: Doy gracias á M. Aux. por haberme concedido el

favor que le pedí, dándole la salud á un enfermo.

Sueca (Valencia-España). — *N. N.*: Residía con mi marido en una taberna, donde continuamente se blasfemaba el santo Nombre de Dios. No pudiendo soportar por más tiempo aquel infierno, propuse á mi marido el deseo de dejar aquel lugar. Mi propuesta fué inútil, por que mi marido no accedió á ella. Rogué á M. Aux. que moviera su corazón y me apartara de aquel peligro, y á los pocos días, mi marido mismo vino á satisfacer mi deseo. Sea alabanza al Auxilio de los Cristianos.

Tabago (Cuenca-España). — *Victoria Mascas* da gracias á M. Aux. por un favor recibido.

Utrera (Sevilla). — *María Vicenta de la Orden*, por haber sanado de una afección á la vista y por otros muchos favores que M. Aux. le ha dispensado.

Valencia (España). — *N. N.*: Estaba afligida por la solución de un grave asunto, sin encontrar medio alguno para salir de él: por consejo de una amiga, acudí á la protección de M. Aux. que se venera en la Casa Salesiana de esta ciudad, y mis ruegos fueron escuchados. Hago público mi agradecimiento.

Ibidem. — *Vicenta Fauli Asensi*: Estando enferma de derrame de sangre por la nariz y boca los días 7, 8 y 10 de Marzo, pedí á M. Aux. que me sanara, ofreciendo la limosna de una misa en su honor. He obtenido la gracia, y agradecida á tan bondadosa Madre cumpro lo prometido.

Ibidem. — *Una Cooperadora*: Estaba una hija mía imposibilitada para tragar ningún alimento por tener obstruida la garganta: los médicos hicieron esfuerzo para remediarla, pero fueron inútiles: empezamos una novena á M. Aux. y al día siguiente al insistir el médico, quedó bien. Gracias infinitas á la SS. Virgen.

Ibidem. — *F. C. y cuatro devotas de M. Aux.*, le dan gracias por favores recibidos.

Ibidem. — *La familia de Ricardo Fontané* hallándose en graves apuros, acudió á M. Aux., prometiéndole una misa; obtenida la gracia, cumple lo ofrecido.

Vélez Rubio (Almería-España). — *D. Pedro Caballoso Pérez, Pbro.*: Hallándose mi padre gravemente enfermo sin que los recursos de la ciencia pudiesen atajar los progresos del mal, empecé una novena á M. Aux., y al segundo día fué tan repentina y franca la mejoría que todos la atribuyeron á la protección de la Virgen de D. Bosco.

Vigo (Pontevedra-España). — *Oliva Solelo*: Prometi á M. Aux. rezar su novena y hacerme Cooperadora si me concedía la gracia de separar á dos personas que por largo tiempo me habían ocasionado muchos y graves disgustos. Obtenido el favor, cumpro la promesa.

Ibidem. — *Carmen Ozores, Coop. Sal.*, agradecida á M. Aux. por un favor recibido.

Ibidem. — *María Gasset*: Habiendo obtenido varios favores de M. Aux., doy públicas y sentidas gracias á tan amorosa Madre.

Villa de la Unión (Uruguay). — *M. Ch.* en agradecimiento á M. Aux. por gracias recibidas, hago una limosna.

Vinces (Ecuador). — *José M. Paredes* da gracias á M. Aux. por favores obtenidos de tan buena Madre.

Ibidem. — *Benjamin Fuentes de Donoso*: Mi esposo Joaquin Donoso sufría de una enfermedad que la medicina era impotente para combatir y que cada día se agravaba más. Acudí á M. Aux.

prometiéndome hacer una novena y concurrir á su culto con una cuota mensual durante cierto tiempo. Mi esposo ha recobrado la salud y yo agradecida voy cumpliendo mi promesa.

Ibidem. — *Emiliano Rendón*, por favores obtenidos de la bondad de M. Auxiliadora.

Ibidem. — *Isabel M. Véliz Heredia* por varios favores recibidos.

Yaritagua (Venezuela). — *Dominga de Mujica, María del Socorro y Allagracia Mujica* dan gracias á M. Aux. por favores obtenidos.

Ibidem. — *Francisca Heredia Toledo*, por favores recibidos queda eternamente agradecida á la bondad de la Auxiliadora de los Cristianos.

Súplicas á María.

Una señora de Managua (Nicaragua) D^a Elisa Pastora, Coop. Sal. de la misma ciudad, D^a Elisa Tigerino de Chinandega (Nicaragua) y D^a Margarita González de Cuenca (Ecuador), se encomiendan á las oraciones de los buenos y piadosos Cooperadores y lectores para obtener gracias especiales de María Auxiliadora.

CRÓNICA SALESIANA

SEVILLA (ESPAÑA). — Homenaje á la Inmaculada.

Una fiesta conmovedora y simpática se celebró el día 16 del p. Octubre en Sevilla, que no sin razón lleva el título de gentil. Con pensamiento piadoso y delicado, los maestros de dicha ciudad se propusieron presentar á la Purísima los niños y niñas de sus Colegios y consagrarlos á Ella, la Madre del Amor Hermoso y la Reina de los inocentes. La simpática reunión se celebró en la grandiosa Catedral. El Excmo. Sr. Arzobispo, ese apóstol de alma tierna y fuerte, no se desdeñó de asistir al acto y hablar y bendecir á los diez mil niños, que adornados de los colores patrios y con lazos azules, símbolos del amor á la patria y el amor á María que en España han sido siempre una sola cosa, habían ido á consagrar la lozanía de sus años y sus primeros amores á la Inmaculada. Aquel día debió ser para la Purísima el día más alegre de su año jubilar; por que creemos en el mundo, durante este año, no se haya dado espectáculo semejante. Delante de la histórica Virgen de lo Reyes, y delante de los sagrados é incorruptos restos del Rey Santo, S. Fernando, desfilaron aquellas innumerales turbas de niños; el acto por si mismo era digno de Sevilla, que presenta á sus hijos dos modelos sublimes de pureza y fortaleza. ¡Quiera Dios que la imagen de aquel dichoso día y las santas impresiones de aquel acto queden grabadas en el corazón de todos los niños sevillanos!

También nuestros celosos hermanos concurren, como no podía menos, al conmovedor acto.

« Los Salesianos, dice *El Correo de Andalucía*, han llevado á la Santa Iglesia Catedral ochocientos niños, habiendo hecho grandes esfuerzos para responder al deseo de nuestro Sr. Arzobispo, presentando una numerosa fila de alumnos todos con bandos y lazos. La banda de música de dicha casa amenizó el acto de entrada y salida en la Santa Iglesia.

La Virgen bendita proteja tan benéfica obra y á sus necesitados acogidos. » Así sea.

Publicamos el acto de consagración por lo hermoso y sencillo, y por si este hermoso acto puede repetirse en otras ciudades. Helo aquí.

« ¡Virgen Inmaculada y bendita! ¡Aquí tienes á tus plantas á este hijo, que te venera y te ama!

Aunque mi corazón apenas si sabe sentir, ni me boca expresar los afectos de mi piedad, sin embargo, yo te digo, Madre, que me alegro viéndote tan pura y tan hermosa, que admiro tu gloria y grandeza y que siento consuelo en mi alma al saber que tú me amas.

Yo también, Señora mía, quiero amarte, alabarte siempre y ser tu esclavo y servidor fiel.

Recíbeme por tal, que así lo deseo. Alcánzame las gracias que necesito para ser buen cristiano.

¡Bajo tu manto azul me coloco! ¡Mira, Madre mía, que aun soy niño! ¡Robustece mi fe, confirma mi esperanza, enciéndeme en tu amor! »

Después de este acto tierno y simpático por si mismo, vino otro no menos tierno y simpático. Los niños ricos de la ciudad habían hecho una colecta para pagar una abundante comida á los niños pobres, y esta comida se dió aquel mismo día, servida por damas principales. Así, todo resultó digno de la piedad de la gentil Sevilla. Animense los buenos corazones, animense á obrar el bien que aun hay fe en España, *aun somos lo que fuimos*. Y cunda el ejemplo.

MADRID. — Cortamos del excelente diario católico *El Siglo Futuro*:

La Obra de Don Bosco en Madrid. — Bien contadas son las personas acomodadas de la Corte que conozcan á fondo, mejor dicho, que hayan oído hablar siquiera de una de las instituciones más providenciales del espíritu cristiano en nuestros tiempos; de la Congregación Salesiana, obra maravillosa de un apóstol de la caridad en el siglo XIX, el inmortal Don Bosco.

Y sin embargo, los hijos de Don Bosco, de aquel hombre extraordinario, herederos de su abnegación, continuadores de su empresa admirables, abrasados como él en el amor á los desvalidos, hace algunos años, derraman su doctrina salvadora, su enseñanza, sus beneficios en muchedumbres de niños infelices de las ínfimas clases de los barrios más pobres de Madrid. Quien haya pasado alguna vez por la Ronda de Atocha, habrá podido escuchar la algazara de centenares de voces infantiles que, desde larga distancia se perciben, y parten de un modestísimo edificio, señalado con el número 17.

Movidas de la curiosidad, preguntaban al principio las gentes miserables del contorno qué casa era aquella y qué hacían allí los rapazuelos. Bien pronto fué del dominio público que allí esperaban los modestísimos Salesianos con los brazos abiertos á cuantos hijos del pueblos careciesen de medios para instruirse y educarse religiosamente, y andando el tiempo, hasta para enseñarles un oficio y hacerles ciudadanos honrados.

Excusado es decir que apenas habían transcurrido algunas semanas, ni las estrechas aulas del improvisado local, ni el anchuroso patio, ni el solar adyunto fueron suficientes para acoger la creciente demanda de niños. Con mucho dolor de los caritativos hijos de Don Bosco, hubo que negar la petición reiterada y lastimera de centenares de madres que por amor de Dios solicitaban para sus hijos la dicha de ser dirigidos por unos Religiosos tan ejemplares y tan llenos de amoroso celo por la regeneración de los deseredados de la fortuna.

Para comprender bien la simpatía invencible que el Instituto Salesiano despierta entre los obreros, aun los más hostiles al clero, basta contemplar de cerca, como lo ha hecho muchas veces el que estas líneas escribe, la transformación increíble realizada en tan pocos días en el ánimo de los niños por la paciente suavidad y por la dulzura inalterable de tales maestros.

Mezclados con ellos, lo mismo en las horas de bullicioso juego, que en las tareas del estudio, en tal manera les ganan el corazón con su compostura, con su solicitud, con su trato compasivo, que es muy frecuente ver á desgraciados muchachitos del arroyo, antes escándalo de la vecindad por su mala lengua y su procacidad insufrible, convertidos en modelo de sumisión y apacibilidad. ¡Ah! ¡Cuántos son los casos en que esos pobres niños han llevado á sus familias el germen de rehabilitación moral! Visite el lector, si de ello quisiera convencerse, cualquier día festivo, la humilde morada Salesiana, tan desconocida de los grandes, como bendecida por los infortunados; allí verá acompañar á sus hijos á muchos padres distraídos, á muchas madres desgraciadas, que van á besar las manos de sus bienhechores, á pedir un consejo en sus cuitas, á solicitar que les dejen escuchar la palabra divina en la misma iglesia que sus regenerados pequeños.

Pero, ¿en que iglesia? Aún no ha sonado la hora de tenerla. En una reducida sala, convertida en oratorio, se hacían los niños que caben para las prácticas religiosas; lo demás ven ó no ven, oyen ó no oyen, desde el patio, las ceremonias del interior. Más de dos años hace que un templo sencillo, aunque bello, y bastante capaz, ya muy adelantado, demanda un rasgo de desprendimiento de los Madrileños acomodados para proveer á necesidad tan apremiante. Aquellos admirables y mortificados religiosos se ven hoy en el duro trance de interrumpir los trabajos ante las exigencias de una deuda para la cual no cuentan ni aun para su propia alimentación.

Tenemos el convencimiento de que si Madrid conociese á fondo esa obra asombrosa y providencial, que en cuarenta años escasos ha fundado más de drosscientas sesenta casas de enseñanza, de talleres, de beneficencia, de misión, se apresuraría á dar á los Hijos de Don Bosco toda suerte de facilidades, para ser aquí, como en otras poblaciones de España, y en toda Europa, verdaderos pararrayos contra la inevitable tempestad social. J.

MONTEVIDEO (URUGUAY). — El P. Cirilo Diaz

Ramirez escribe al Rvdmo. P. Rúa: Amado Superior: voy á darle algunas noticias de lo que con la gracia de Dios hemos podido hacer este año y que, según creo, serán bien recibidos por su corazón de padre, por que son noticias de sus hijos que se consagran en la medida de sus fuerzas por el bien de los niños en la capital de esta República:

1º Hicimos la fiesta de Maria Auxiliadora que resultó espléndida. Sirvió de prelude para la misma una novena, durante la cual se explicó y comentó el reglamento de la Archicofradía; y en el triduo se predicó (en especial á los niños) las finezas de



Exposición Salesiana — Estatua de María Auxiliadora presentada por las Escuelas de Sarriá-Barcelona.

la bondad de Maria, haciéndoles conocer la Obra salesiana como un hermoso fruto de su gran poder y generosidad, según la histórica frase de Don Bosco: ¡Cuán buena es María!...

Inicióse el día 24 con la Comunion general á las 7 1/2, en la que tomaron parte la Compañía de San Luis, la Guardia de Honor y la Archicofradía, juntamente con multitud de otros devotos de esta Capital, resultando ese solemne acto concurridísimo, como nunca, después de 8 ó 9 años que conozco este centro. Ya se ve, se trataba de honrar á Maria en el aniversario de su coronación, como se había anunciado, y este grato recuerdo caldeó los ánimos de suyo bien dispuestos, de sus devotos.

No desmereció de esta primera la segunda jornada de este glorioso día. Pues la presencia

simpática y venerable del Ilmo. Mons. Ricardo Isasa, que ofició de Pontifical, le dió un esplendor inusitado á la función de las 10 y agigantó un tantico á nuestra modesta Capilla tan ayuna de estos honores y pomposidades. Pero dejando á parte menudencias y aun lo interesante del coro que ejecutó una Misa muy devota y muy bien (¡como no! si según Monseñor Scasa el canto de los niños siempre es agradable); á parte de todo, llenó este acto una nota culminante y fué la del panegirico pronunciado por el celebrado orador Mons. Eusebio de León. El, valiéndose del *Terribilis...* de la Escritura, terrible como un ejército formado en orden de batalla, supo ornar el cetro de María Auxiliadora y brillantar su corona con un triple poder guerrero, merced al cual no sólo vence y confunde á los enemigos interiores y exteriores del cristiano, sino que llega á desarmar el brazo justiciero del mismo Dios.

En la plegaria arrojó esta joya oratoria tan fúlgidos destellos, que arrancó lágrimas hasta de aquellos que tienen más propensión á reír que á llorar. No se extrañe de esto, amado Padre; estamos en guerra y por ésto con los acordes alegres de nuestra fiestita, se confundió el lúgubre y horrisono eco de una batalla de la víspera en un paso del Olimar. Por eso, cuando la habilidad del orador, tocando la fibra del sentimiento, sacudió esta atmosfera cargada de crueles recuerdos y amargos presentimientos, muchos ojos se arrasaron de lágrimas...

Ruegue, muy amado Padre, y haga rogar á los niños del Oratorio para que el Señor conceda á este pueblo infortunado los beneficios de la paz.

La función de la tarde fué brillante no sólo por el gran concurso, sino porque á la recepción de nuevos cofrades y á la solemnidad de la consagración á María, se unió la palabra autorizada de Mons. Isasa, que coronó la fiesta dándonos la bendición con el Santísimo.

Al fin el ilustre Prelato se entretuvo un rato, repartiendo en unión de otro Salesiano la medalla de la Virgen á unos 250 niños. Este fué el último recuerdo de nuestra querida fiesta. Pasemos al de Junio.

2º El mes del Sagrado Corazón de Jesús fué rico, aunque en pequeños sucesos. Todo el mes se hicieron ejercicios en su honor y se dirigieron pláticas adecuadas á la Guardia de Honor y á los niños durante la novena.

En el día de la fiesta, á esas particularidades comunes como son: la hermosa Comunión general, recepción de Cofrades y exposición todo el día, hay que agregar, que cantó la Misa el R. P. Franchi, hoy profesor en Colón, Colegio Pío, y por la tarde pronunció el mismo un interesante sermón sobre los finezas del deífico Corazón de Jesús. Como ve, V. R., él tuvo que soportar el mayor peso de este día; pero á buen seguro que le habrá parecido liviano con el recuerdo de que de este Colegio salió para ir á Las Piedras y que en él se mecía en los primeros días de su vocación y de su niñez.

También este día se acabó dando á los pequeños una bonita estampita con su oración, del Corazón de Jesús, regalo de la insignie Cooperadora, Sra. Isabel Oliveres, que en unión de su tía, que pagó el desayuno, suelen ser las madrinan obligadas de nuestras fiestas.

3º La última de nuestras fiestas reglamentarias ú oficiales fué la de S. Luis. Resultó más encantadora que la más hermosa mañana de primavera; así tenía que ser: era la fiesta de los niños y sólo ellos son capaces de dar brillo, majestad y encanto

á nuestras funciones. Sin ellos siempre resultan deslucidas y sin sombra de las alegrías del paraíso.

Empezó con un triduo en que se turnaron para predicar el Superior de los Capuchinos, P. Celestino, el Rdo. P. Ruiz, discípulo que fué en los primeros años de este Colegio y el conocido P. Mugica, que amenizó su sabrosa plática sobre el alma con hechos que aprendió en sus excursions por la China; á buen seguro que es como para no olvidarse la historia que nos hizo de aquella madre heroica que antes de apostatar de su fé, prefirió morir enterrada *viva*, teniendo entre sus brazos á sus dos pequeñitos hijos, que juntos volaron al cielo.

Amaneció el día sereno y los congregantes desde los primeros albores para ir preparándose á la sagrada Comunión, que resultó muy numerosa y edificante. En la Misa, cantada por el Prefecto de los Talleres de Don Bosco, Rdo. P. Arnaldo, cautivó al auditorio con un brillante panegirico el Rdo. P. Rafael Pispo, uno de los fundadores de este Colegio y asistió como padrino el también antiguo alumno D. Alberto Brito, acompañado de su Sra. esposa de la familia de Reboledo. No hay porque decir que se mostraron dignos padrinos.

La última nota por la tarde la dió nuestro querido P. Inspector Don José Gamba, haciendo una plática sustanciosa, animando á los niños á que se hicieran santos, que no era tan difícil, como en general se nos figura, porque para la verdadera santidad basta la caridad ó gracia de Dios. Luego impartió la Bendición con el Santísimo.

Y para que el día 3 de Julio en que sucedía todo esto, no envidiara al 24 de Mayo, ni al 10 de Junio, se regaló una estampita á todos los niños el Rdo. Inspector, y se procedió al reparto de mil fruslerias, empezándose desde ese instante los diferentes juegos extraordinarios que los esperaban, ni más ni menos que en los felices días nombrados.

Para completar esta relación falta una corona digna, y se la presento, amado Padre, en la corona de las 20 primeras Comuniones que ofrecimos á María en el día de su Tránsito glorioso y de su Coronación en el cielo.

Antes de concluir tengo que decirle algo sobre la causa ocasional que me ha impulsado á hacer el monótono trabajo que antecede. Ha sido esta un pequeño triunfo reportado por uno de nuestros diminutos discípulos en el concurso de que hace mérito el *Bien* en su número del día 21 del corriente. Llamó á concurso y prometió dos premios para las dos mejores composiciones sobre el *Museo*, y uno de los nuestros ganó el 2º, consistente en un hermoso cuadro del Sagrado Corazón de Jesús.

Ruegue, amado Padre, por nosotros y por el porvenir de nuestra obra en Montevideo.

ROMA. — Memorable Audiencia Pontificia del 27 de Septiembre. — La mañana del 27 del p. p. Septiembre, S. E. Mons. Juan Cagliero, Arzobispo titular Sebaste, y numerosos Superiores de nuestras Misiones de América fueron recibidos en audiencia particular por S. S. Pio X. El Sumo Pontífice tuvo para todos palabras de suma bondad, interesándose por los apostólicos trabajos de nuestros hermanos en la lejana América.

Su Excelencia presentó al Papa el joven Ceferino Namuncurá, hijo del Gran Cacique de la Patagonia, quien leyó un discursito en lengua italiana lleno de afecto al Sumo Pontífice y de gratitud á los misioneros, manifestando sus vivos deseos de

hacerse sacerdote y religioso para ser el apóstol de redención para los de su tribu.

El Padre Santo visiblemente conmovido le alentó en su santa resolución y asegurándole que si con la gracia de Dios llegaba a coronar sus deseos, cumpliría su santa misión, le bendijo con gran afecto á él, á su familia y á todas las tribus de la Patagonia. Después, dirigiéndose á todos los presentes, dijo: — Ya sé que trabajáis mucho y que hacéis mucho bien. Vuestro prodigioso incremento y las numerosas obras de cristiana piedad que realizáis, demuestran con claridad que la Providencia vela con amorosa solicitud por vosotros: y que D. Bosco desde el cielo os protege y os bendice.

Luego ofreció el joven Namuncurá al Santo Padre una preciosa alfombra de piel de guanaco: Su Santidad, para demostrar con cuanto gusto la aceptaba, mandó extenderla al pie del trono, y le regaló una medalla conmemorativa del primer año de su pontificado. Introdujo después á todos los Misioneros en su gabinete privado, y se entretuvo largo rato con ellos como un tierno y amantísimo padre con sus hijos, concediendo todos los favores espirituales que para sí y sus bienhechores los Misioneros le iban pidiendo.

La audiencia terminó á las 11 y media, y todos salieron de ella profundamente conmovidos por las dulces y bondadosas palabras que habian oido de labios del Padre de los fieles.

Fueron desde allí todos á visitar al Emmo. Card. Rampolla, nuestro Protector, quien los recibió á todos con la más exquisita bondad y cortesía. Los consuelos experimentados en la Ciudad Eterna junto con los que gustaron en el Santuario de María Auxiliadora y en la tumba de D. Bosco quedarán para siempre grabados en su corazón y les servirán de estímulo en medio de las fatigas de su misión.

CHOS-MALAL (PATAGONIA). — La Iglesia Parroquial.

— De una carta del Misionero P. Valentino sacamos estos edificantes detalles acerca de la erección de la Iglesia de Chos-Malal: — La Iglesia parroquial dedicada á María Auxiliadora por deseo expreso de Mons. Cagliero, deseo que con entusiasmo aceptó toda la población devota de nuestra buena Madre, es un monumento de los tiempos heroicos de la Misión Salesiana de la Patagonia. Nuestro celoso P. Milanesio, después de haber hecho mil sacrificios en sus excurciones apostólicas entre los Indios y semi-civilizados de aquella inmensa región, recibió el encargo de establecer una residencia de Misión en Chos-Malal, á donde en el 1887 se habían trasladado las Autoridades civiles. La caridad de los buenos fieles y de los neófitos nunca llegó á faltarle, como tampoco le faltó la protección y el apoyo del Exmo. Gobernador Argentino, el Coronel Manuel Olózaga, actual Presidente de la Comisión de límites entre las República Argentina y Boliviana.

Se dió principio á la fábrica con ladrillos crudos, si no me engaño, al comenzar el año 1888. Pero habia una dificultad para todos insuperable, aunque no lo fué para el celo del P. Milanesio. ¿Dónde encontrar la madera necesaria para la armazón del tejado? A las orillas del Río Neuquén habia un bosque de sauces, pero siendo los troncos tan débiles, tan mal formados y cortos, no era posible servirse de ellos. Por otra parte no podia traerse madera de Chile por que los caminos no lo permitían y de la Argentina estaban absolutamente separados. Figúrese V., que el Sr. Gobernador para ir á Buenos Aires, pasaba la Cordillera, se embar-

caba en un puerto de Chile, costeaba hacia el norte por tres días y volvía á entrar en Chile, atravesaba la Cordillera y tomando el tren de Mendoza, llegaba á su destino.

Hago notar además que las Autoridades, por falta de madera, tenían que alojarse en miserables cabañas, como las que hacen los pastores en sus dehesas. Pero todas estas dificultades no desconcertaron al R. P. Milanesio. En una excursión apostólica habia visto entre algunas montañas á 150 km. de Chos-Malal un bosque de robles y abetos. De allí, dijo un día, ha de traerse la madera para nuestra Iglesia. Nadie se atrevió á aprobar su idea por temeraria. Con todo él se dispuso á ponerla por obra, y con algunos buenos paisanos



Exposición Salesiana — Humberto Blancamano, cuadro en relieve de las Escuelas de Millán (Italia.)

se puso á trazar el camino. Salíó, pués, la curiosa expedición, que un día merecerá el nombre de legendaria, todos armados de palas, picachones y hachas y pusieron mano á la obra que podemos llamar gigantesca. Solo Dios sabe las fatigas, las penalidades y obstáculos que tuvieron que arrostrar. ¿Cómo podía abrirse una carretera de 150 km. por entre precipicios y peñascos? Pero un día vémos un carro arrastrado por bueyes y cargado de vigas atravesar el Neuquén: el P. Milanesio guiaba el carro que habia sido hecho con no mucha elegancia por cierto en el Bosque de la Laguna: aquella madera llegaba á Chos-Malal después de una travesía de 150 km.

Este hecho despertó la admiración general. Enseguida se empezó á fabricar la iglesia y la casa de la Misión: el P. Milanesio volvió con sus he-

roicos compañeros al Bosque de la Laguna y no volvió á Chos-Malal hasta que no hubo enviado toda la madera necesaria.

De esta manera se levantó la iglesia de Chos-Malal, que desde entonces sirvió como de centro de las apostólicas excursiones de los Misioneros. Cuando Mons. Cagliero durante su último viaje pastoral pasó por Chos-Malal, tuvo el consuelo de ver terminada la iglesia mediante la caridad de los fieles, los esfuerzos de los misioneros y el concurso gratuito del Gobierno.



Rdo. D. Ernesto Oberti.

SE durmió en el Señor con la paz de los justos, el día 28 de Octubre, nuestro amadísimo D. Ernesto Oberti Inspector Salesiano de la Provincia Celta.

Con sumo dolor sabemos y con dolor os anunciamos la muerte de este Sacerdote dignísimo, Salesiano modelo y Superior dulcísimo. Utrera, que por muchos años fué el campo de sus fatigas y por la que tuvo siempre particular predilección, Madrid cuya casa fundó, y la Inspectoría de Santiago, que con celo rigió por varios años, guardan recuerdos indelebles de sus virtudes, de su amabilidad y de su celo infatigable.

Hacia diez meses que una enfermedad casi misteriosa le atormentaba. A pesar de la indisposición y las molestias consiguientes, no dejó los negocios de la Inspectoría hasta la última hora, cuando las fuerzas no le bastaban.

Vino en Agosto á Turín para asistir al Capítulo General y, por consejo de los Superiores, visitó varias Casas de Italia con la esperanza que las atenciones de los hermanos y el descanso le devolverían la salud perdida. Al principio parecía mejorar, pero la mejoría fué cosa pasajera. Se agravó en Roma, á donde llegó á fines de Septiembre. Reunióse una consulta de médicos, que consta-

taron un tumor maligno en el hígado y declararon desesperada la curación.

Resignado y alegre el paciente, se preparó á la muerte, que fué un eco fiel de su vida, empleada toda en la piedad, en la educación de la juventud y en las virtudes religiosas.

Los Salesianos todos, y en especial los Españoles que fueron testigos de su virtud y de su celo, piden paz eterna para su alma y depositan sobre su tumba una flor de amor y de recuerdo.

Le recomendamos vivamente á las oraciones de nuestro piadosos Cooperadores.

Nació en Racconigi (Italia) el día 7 de Mayo de 1854. Hizo su profesión religiosa en Turín el 28 de Enero de 1876. Fué nombrado director de Utrera (Sevilla) el año de 1881, de la casa de Madrid el 1899, é Inspector de la provincia Celta de Santiago el 1901.

D. Valentín Mendoza.

LA muerte nos ha arrabatao inesperadamente á este excelente bienhechor y amigo Colombiano.

Joven y robusto empezaba á gozar del fruto de sus continuos sudores: horizontes hermosos y dilatados se abrían á su mirada; su gallardía y su juventud, pues apenas contaba 27 años, le prometían largos años de vida feliz; pero Dios le ha llamado á Sí, y bendita sea su santa y adorable voluntad. Después de 38 días de cruel enfermedad, el sábado 20 de Agosto, abandonó el mundo. Siempre había manifestado deseos de morir en sábado y la Virgen Auxiliadora, de quien fué asiduo devoto, se lo concedió.

¡Cuán ricas enseñanzas de vida nos dejó! De nacimiento humilde, se elevó á fuerza de trabajo y de desvelos á buena posición. Fué siempre católico ferviente, y por muchas que fuesen sus ocupaciones, no dejó nunca las prácticas de la Religión. Con caridad inagotable, mantenía viudas, derramaba limosnas, sostenía el culto, consolaba al triste, aliviaba al desgraciado.

Apenas se agravó su enfermedad me mandó á llamar, se reconcilió, recibió el Smo. Viático y la Extremaunción y se preparó á morir con una resignación y una piedad sin igual.

Llegó á mejorar de aquella enfermedad y casi se esperaba verlo restablecido, pero un derrame cerebral acabó con su existencia.

Deja gran vacío en este pueblo que le apreciaba y amaba: sus funerales han sido el triunfo de sus virtudes.

Dichoso de él que supo usar de sus riquezas para hacer el bien, pues ya habrá recibido el premio de sus muchas virtudes y meritos. Una

plegaria por su alma y un consuelo para su desolada alma os pide vuestro afmo.

RODOLFO FIERRO.

Mosquera (Colombia), 25 de Agosto de 1904.

D. Vicente Pache Fernández, Pbro. Cooperador Salesiano.

EN el próximo pasado Setiembre, según se nos anuncia, ha dejado de existir en la ciudad de Valencia, república de Venezuela, el excelente cooperador salesiano, Don Vicente Pacheco Fernández capellán de la iglesia filial de San Francisco en la misma ciudad.

Fué el R. P. Pacheco ejemplarísimo sacerdote, opimo fruto del extinto seminario de Valencia, fundado y dirigido con esmerado acierto y eficacia, por el sabio y santo sacerdote R. Sr. Don Hipólito Alexandre, que Dios guarde; su escasa salud no le permitió extender la esfera de su ardiente celo por la salvación de las almas; pero fidelísimo á su vocación expidió siempre el buen olor de Jesucristo y supo labrarse corona de gloria y muchísimos méritos con su ejemplar asiduidad en el ejercicio del sagrado ministerio.

Que nuestra buena Madre Auxiliadora y nuestro Padre Don Bosco, de quienes fué el extinto ferrosoro devoto le hagan, cuanto antes, gustar las delicias del Paraíso.

Al R. P. Alexandre y familia, al clero de Valencia y á la católica sociedad valenciana, nuestro sentido pésame.

Turín, 19 de octubre de 1904.

ANGEL DE PASTO.

D.^a Concepción Ballester Vda. de Giner

El día 5 de Octubre falleció en Canals (Valencia-España) fortalecida con los SS. Sacramentos y la Bendición Apostólica nuestra benemérita Cooperadora D.^a Concepción Ballester, madre política de nuestro querido Cooperador y fundador del centro de Cooperadores de dicha población, D. Juan Galindo, á cuya pena nos asociamos, suplicando al mismo tiempo los sufragios de nuestros piadosos Cooperadores.

Cooperadores Salesianos difuntos

ESPAÑA.

- Sra. D.^a Josefa Romero Gómez — *Carrión de los Cespédes* (Sevilla).
 » » Victoria Bernal — *Cartaya* (Huelva).
 Sr., D. José de los Santos Romero » »
 Sra. D.^a Tomasa Florencio Romero » »
 Sr. D. Francisco de los Santos » »
 » » Juan Bernal Lopez » »
 » » Antonio Toscano Castillo » »

- Sra. D.^a Tomasa Díaz de los Santos » »
 » » María Zambrano Cárdenas » »
 Sr. D. Eleuterio Díaz de los Santos » »
 Sra. D.^a Carmen Cruz Villeda » »
 Sr. D. Rafael Lopez Ponce » »
 Sra. D.^a Eulogia Novoa Santiago » »
 Sr. D. Gonzalo Pérez Rodríguez » »
 Sra. D.^a Francisca Vázquez Pérez » »
 Sr. D. Juan Gonzalez Pedraza » »
 Sra. D.^a Encarnación Diaz Cartaya » »
 Sr. D. Eloy Dominguez — *Casillas del Angel* (Canarias).

Excmo. Sr. D. José Lamarque de Novoa — *Dos Hermanas* (Sevilla).

- Sr. D. José Ortiz y Estrada — *Lerida*
 » » Orencio Prado — *Logroño*.
 » » Guillermo Rein y Monescau — *Malaga*.
 » » Vicente Cubero — *Moguer* (Huelva).
 Sra. D.^a Maria de la Aurora Morillas — *Sevilla*.
 » » Ynez Rodriguez » »
 Rdo. Sr. D. José Ballesteros, Cura-Párroco » »
 Sra. D.^a Carmen Ruda » »
 » » Cardina Carrillo » »
 » » Soledad Sánchez Cotanda » »
 Sr. D. Antonio Picornell » »
 » » Luis Lopez Garcia » »
 Sra. D.^a Amparo Zambreno » »
 » » Patrocinio Pruna y López » »
 » » José M.^a Hot y Ame » »
 » » Antonio de Olmedo y Lopez » »
 Sra. D.^a Joaquina Fuente » »
 Sr. D. Domingo Schevargy » »
 Sra. D.^a Antonia Sastre » »

AMÉRICA.

- Sra. D.^a Teófila Valenzuela — *Araure* (Venezuela).
 » » Rosa Voglino de Pronato — *Bahia Blanca* (Buenos-Aire).
 » » Isabel de Mendoza — *Caracas* (Venezuela).
 Sta. D.^a Josefa Hernandez G. » »
 Sr. D. Manuel Rodriguez Supervie » »
 Sra. D.^a Carmen de Pérez » »
 » » Dolores de Gonzalez » »
 » » Francisca de Llamas Carrillo — *Cienaga de los Dolores* (México).
 » » Juana Lopez — *Diridá* (Nicaragua).
 Sr. D. Higinio Ulloa » »
 Sra. D.^a Juana Agustina Lacayo — *Granada* (Nicaragua).
 » » María E. M. de Chinichilla — *San Juan de Dios* (Costa Rica).
 Sr. D. José Isaac Toledo — *San Marcos* (Nicaragua).
 Sra. D.^a Teresa Sandoval — *Yariagua* (Venezuela).

R. I. P.

INDICE DEL AÑO 1904.

Enero-Febrero.

Carta del Rdfísimo D. Miguel Rúa	1
Página Intima	8
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América	11
De nuestras Misiones: Colombia - Patagonia (Río Negro) - Tierra del Fuego	15
Gracias de María Auxiliadora	22
Crónica Salesiana	25
Necrología: D. Antonio Ricaldone - Dr. Abel Bazán	32

Marzo.

Á Su Santidad Pío X	33
Las Escuelas Profesionales según el pensamiento de Don Bosco	34
Documentos Salesianos	37
Página Intima	40
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América	42
De nuestras Misiones: Matto Grosso (Brasil)	46
Á través del Ecuador	47
Gracias de María Auxiliadora	51
Crónica Salesiana	54
Memorias Biográficas de Mons. Luis Lasagna	59
Necrología: Rdo. D. Juan Fuster y Seguí Pbro.	60
Cooperadores Salesianos difuntos	60

Abril.

Las Escuelas Profesionales según el pensamiento de Don Bosco	61
Página Intima	65
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América	67
De nuestras Misiones: Matto Grosso (Brasil)	72
Gracias de María Auxiliadora	77
Variedades: Dos flores de candor	80
Crónica Salesiana	81
Bibliografía	84
Memorias Biográficas de Mons. Luis Lasagna	85
Necrología: Exmo. é Ilmo. Sr. D. Ramon Pierola	88

Mayo.

Ante el altar de María Auxiliadora	89
Encíclica de la Inmaculada	90
Las Escuelas Profesionales según el pensamiento de Don Bosco	93
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América	97
De nuestras Misiones: Matto Grosso (Brasil)	101
Gracias de María Auxiliadora	104
Crónica Salesiana	107
Espigando	110
Necrología: Don Juvenal Bonavia - D. ^a Francisca Carbonell - L. ^a Jacinta Crespo	111
Cooperadores Salesianos difuntos	112

Junio.

¡Venid á Mi!	113
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América	116
Página Intima	119
De nuestras Misiones: Matto Grosso (Brasil)	120
Ecuador: Una plática en lengua Jibara	126
Bibliografía	128
Gracias de María Auxiliadora	129
Crónica Salesiana	134

Julio.

Nuestro programa	141
Congreso de Música Sagrada	145
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América	150
Página Intima	153
De nuestras Misiones: Matto Grosso (Brasil)	154
Gracias de María Auxiliadora	158

Crónica Salesiana	161
Bibliografía	167
Necrología: Excmo. Fr. Tomás Cámara y Castro - Muy Iltr. Sr. Domingo Trinidad Romero	168

Agosto.

Unión y fraternidad	169
Al acercarse el gran día	171
Congreso de Música Sagrada - Resoluciones	172
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América	173
De nuestras Misiones: Matto Grosso (Brasil) - Colombia	176
Necrología: El Exmo. Sr. D. Pedro R. González Calisto, Arzobispo de Quito	181
Gracias de María Auxiliadora	182
Crónica Salesiana	186
Memorias Biográficas de Mons. Luis Lasagna	191

Septiembre.

Documentos Salesianos	193
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América	195
De nuestras Misiones: Colombia	200
Mons. Costamagna en Gualaquiza	202
Gracias de María Auxiliadora	205
Crónica Salesiana	208
Cooperadores Salesianos difuntos	215

Octubre.

Segunda Exposición trienal de las Escuelas profesionales y Granjas Salesianas	217
Documentos Salesianos	221
De nuestras Misiones: Ecuador - Colombia	224
Gracias de María Auxiliadora	231
El Excmo. Sr. D. Juan Cagliariro	233
Crónica Salesiana	236
Cooperadores Salesianos difuntos	240

Noviembre.

Autógrafo pontificio acerca de la Pia Unión de Cooperadores Salesianos	241
Quincuagésimo Aniversario de la definición del Dogma de la Inmaculada Concepción	247
Segunda Exposición trienal de las Escuelas profesionales y Granjas Salesianas	218
Documentos Salesianos	249
El Representante del Sucesor de D. Bosco en América	254
De nuestras Misiones: Ecuador: Mons. Costamagna en Gualaquiza	259
Gracias de María Auxiliadora	265
Crónica Salesiana	267
Variedades: De Música Religiosa	270
Necrología: Don Ignacio Echevarría - Sres. Daniel Cepeda, Eduardo Alvarado y Mariano Prats	272

Diciembre.

¡¡Felicidades!!	273
¡Honor á la Purísima	274
Homenaje de los Cooperadores Salesianos á la Inmaculada	276
La segunda Exposición trienal de las Escuelas Profesionales y Granjas Salesianas	278
De nuestras Misiones: Colombia: Al Lazareto de Contratación. Un viaje heroico	281
Gracias de María Auxiliadora	285
Crónica Salesiana	290
Necrología: Rdo. D. Ernesto Oberti - D. Valentín Mendoza - D. Vicente Pache Fernández - D. ^a Concepción Ballester vda. de Giner	294
Cooperadores Salesianos difuntos	295

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSÉ GAMBINO.

Jubileo de la Inmaculada Concepción

OBRA DE BENEFICENCIA CRISTIANA

propuesta á la Pía Unión de los Cooperadores Salesianos



Se propondrán obras especiales de beneficencia cristiana, según la oportunidad de las regiones.
(Progr. de la Comisión de Cardinales, art. IX.)

ILATAR el Reino de Jesucristo y conducir nuevas y numerosas muchedumbres de niños y salvajes bautizados á los pies de la Purísima en su año jubilar, es el homenaje que la Pía Sociedad Salesiana se propone: acordándose que nació bajo el manto de la Inmaculada el 8 de Diciembre del 1841.

En estos últimos días, han salido del Santuario de Maria Auxiliadora de Turín, numerosos grupos de Misioneros con destino al Oriente, al Africa y América para dar mayor desarrollo á las Misiones Salesianas. Dentro de poco algunos obreros apostólicos partirán á las apartadas playas de la China: en el Matto-Grosso se fundará este año una nueva Colonia que, para perpetuo recuerdo, llevará el nombre de la Inmaculada Concepción.

La Pía Unión de los Cooperadores Salesianos, decoro y sostén de la Familia Salesiana, de ninguna manera demostrará en esta solemne circunstancia su fé y su regocijo, de ninguna manera atraerá más copiosamente las bendiciones de la Purísima, que redoblando su generoso celo y caridad en favor de las Misiones Salesianas.

Se suplica por tanto á todos los Cooperadores que devuelvan al Rdmo. Sr. D. Miguel Rua Sucesor de D. Bosco (Calle Cottolengo n° 32, Turín-Italia) la esquila adjunta con una oferta que les dicte su buen corazón y sus alcances. Será este un homenaje de amor y gratitud á Maria Santísima.

Jubileo de la Inmaculada - Obra de beneficencia cristiana

propuesta á la Pía Unión de los Cooperadores Salesianos

En honor de María Inmaculada, Madre y Auxilio de los Cristianos,
envio la oferta de Pts. en favor de los pobres salvajes de

Fecha

Firma

Dirección del donante

OBSERVACIONES. — 1) A los oferentes se les enviará como recibo, y señal de agradecimiento un recuerdo del Jubileo.
2) Los Sres. Cooperadores que desean imponer su nombre (ó el de una persona querida) á uno de los indios que han de bautizarse, al enviar la oferta, expresen su deseo. Véanse las condiciones en el artículo que va al principio del Boletín.
3) En todos los centros de las Misiones, con asistencia de los indios bautizados, se celebrará el día de Pascua florida de 1905 (23 de abril) una solemne función religiosa según la intención de los donantes.